



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO DE LA FACULTAD DE ECONOMÍA

EMPLEO INFORMAL EN EL DISTRITO FEDERAL:
UNA EXPLICACIÓN ESTRUCTURAL

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRA EN
ECONOMÍA PRESENTA:

CLAUDIA BEATRIZ LÓPEZ MORALES

DIRECTOR DE TESIS: DR. MORITZ A. CRUZ BLANCO

CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO. ENERO 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

	Página
Introducción	3
Capítulo 1. El empleo informal: Una explicación teórica.....	6
1.1 Introducción.....	6
1.2 Empleo Informal: Una explicación teórica estructural.....	8
1.3 El marco teórico de Kaldor aplicado a nivel regional.....	17
1.4 Conclusiones.....	19
Capítulo 2. Desempleo y empleo informal en el Distrito Federal: ¿Es la desindustrialización la causa?	23
2.1 Introducción.....	23
2.2 Desindustrialización en el Distrito Federal: la evidencia empírica....	25
2.3 Análisis espacial de la industria manufacturera en el Distrito Federal	45
2.4 Conclusiones.....	61
Capítulo 3. Propuestas de política económica. Hacia la reindustrialización.....	64
3.1 Introducción.....	64
3.2 Políticas de fomento al empleo y crecimiento económico. ¿Qué se está haciendo?.....	66
3.3 Una política industrial para el Distrito Federal: Hacia la reindustrialización.....	71
3.4 Conclusiones.....	76

Capítulo 4. Conclusiones.....	79
Bibliografía.....	84
Anexo.....	86

Introducción.

La teoría económica siempre se ha ocupado del tema del empleo, ya sea desde una perspectiva clásica, keynesiana ó marxista, sin embargo ninguna de ellas ha logrado sentar las bases teóricas para explicar cómo surge el desempleo y sus distintas categorías.

Actualmente, resolver los problemas de desempleo son una demanda social que ha ido creciendo a nivel mundial, incluso en los países desarrollados. Pero es en los países en vías de desarrollo donde ha surgido y ganado mayor importancia una de sus categorías, el empleo informal, sin que las economías nacionales o regionales hayan podido darle solución.

El Distrito Federal es una de las entidades más relevantes del México, siendo la capital del país y concentrando la mayor parte de las actividades políticas, económicas y financieras, asimismo, aunque es la entidad más pequeña, en términos del territorio que ocupa, a nivel nacional con el 0.1%, es el que produce casi una quinta parte del PIB del país. A pesar de esto, es en esta Entidad Federativa donde se presenta uno de los mayores niveles de informalidad respecto a nivel nacional, casi un tercio de la población ocupada.

De ahí surge la inquietud y relevancia de estudiar el empleo informal en el Distrito Federal. En este sentido, el objetivo fundamental y la principal aportación de esta investigación es dar una explicación teórica alternativa al fenómeno económico del empleo informal, tomando como base la perspectiva kaldoriana de la desindustrialización. La cual al considerar tanto el lado de la demanda como el de la oferta, además de la relación que existe entre los distintos sectores de la economía,

brinda los elementos necesarios para dilucidar en qué momento y bajo qué condiciones puede surgir en una economía un problema de informalidad en el empleo.

El segundo objetivo del trabajo es mostrar empíricamente que el marco teórico adoptado logra explicar la realidad económica del Distrito Federal. De tal manera que sea posible dar algunas sugerencias de política económica, con el fin de superar el problema crónico de ocupación informal en el que está inmerso el Distrito Federal, como último objetivo.

Para la consecución de tales fines, este trabajo de investigación está estructurado en cuatro capítulos. En el Capítulo 1 se propone un marco teórico alternativo que es desarrollado inicialmente por Nicolás Kaldor (1966) en su trabajo intitulado “las causas del lento crecimiento económico en Gran Bretaña” el cual, complementado con los estudios de diversos investigadores que le prosiguieron, es capaz de aportar los elementos necesarios para comprender cuales son las causas estructurales del problema del empleo informal.

En el Capítulo 2 realizamos un análisis empírico exhaustivo de las variables que se desprenden del marco teórico con el objetivo de demostrar y sustentar nuestra hipótesis. Primero, detectamos la existencia de desindustrialización en el Distrito Federal y mostramos las causas que están dando como consecuencia el carácter negativo de dicho proceso. Segundo, bajo un enfoque regional–espacial determinamos la estructura económica que ha prevalecido en el Distrito Federal durante la última década, observando el comportamiento de la distribución espacial del sector manufacturero, así como la composición de los subsectores, ramas y subramas de la actividad económica más relevantes, en términos de la población ocupada y de las unidades económicas.

En el Capítulo 3 damos una serie de propuestas de política económica de carácter regional basadas, por un lado, en la reindustrialización del Distrito Federal y, por otro, en el impulso y desarrollo de los subsectores, ramas y subramas más productivas, con el objetivo de incidir de manera relevante en la generación de empleos formales en la entidad. Finalmente, en el Capítulo 4 damos las principales conclusiones de esta investigación.

EMPLEO INFORMAL EN EL DISTRITO FEDERAL: UNA EXPLICACIÓN ESTRUCTURAL.

CAPÍTULO 1

El empleo informal: Una explicación teórica.

1.1 Introducción.

Una de las principales preocupaciones de la teoría económica ha sido indagar cómo puede estimularse la generación de empleo. Esto se refleja en el mensaje fundamental de las principales corrientes teóricas. Para Keynes (1936) y sus seguidores, por ejemplo, la forma de estimular la generación de empleos radica esencialmente en incrementar la demanda efectiva, mientras que para los economistas ortodoxos (neoclásicos y neokeynesianos), la absorción de mano de obra sólo puede estimularse flexibilizando el mercado laboral (ver Carlin & Soskice, 2006). Ambas visiones teóricas, es importante destacarlo, abordan el tema del empleo desde una óptica general, sin preocuparse ni por el tipo (en qué sector productivo) ni por la calidad (bien o mal remunerado) de los empleos generados. Por lo mismo, ambas visiones son incapaces de ofrecer respuestas al tipo de empleo que ha venido creciendo consistentemente en las economías en desarrollo desde la década de los 80s: el informal¹.

¹ El subsector informal está integrado por todas aquellas empresas no constituidas en sociedad que forman parte del sector de los hogares, dedicadas a la producción de bienes o servicios, con la finalidad primordial de generar empleo e ingreso para las personas involucradas. Para nuestro análisis, consideramos que el empleo informal es una actividad que aunque remunerada, no cuenta con salarios estables, se emplea principalmente en trabajos de baja productividad y que no cuentan con ningún tipo de seguridad social (ver, INEGI, Comunicado de Prensa, 22 de

La razón por la cual ninguna de las visiones teóricas predominantes es capaz de explicar el fenómeno del empleo informal estriba en que ambas omiten el efecto de la dinámica del cambio productivo estructural en el tipo y la calidad de los empleos que se generan. Es decir, omiten dentro de su marco teórico respectivo la dinámica de transferencia de mano de obra de un sector a otro(s), la demanda por bienes de un sector a otro(s) y la productividad de los sectores productivos. Todos estos elementos tienen que ver, entre otros, con fenómenos como el tipo y la calidad de los empleos que se generan.

En este sentido, es necesario buscar ofertas teóricas alternativas que incluyan los aspectos señalados para encontrar respuestas a fenómenos económicos como el empleo informal. Afortunadamente, existe un modelo de crecimiento económico que considera no sólo la estructura económica productiva sino su dinámica e interacción, permitiendo así entender diversos fenómenos que ocurren a la par de la in y des-industrialización. Dicho modelo es el de Kaldor, publicado en 1966, el cual explica las razones del lento crecimiento de Gran Bretaña. En este contexto, Kaldor enfatizó que la desindustrialización es un fenómeno endógeno de las economías capitalistas e implícitamente sugirió, al analizar exclusivamente economías desarrolladas, que la misma es “sana” cuando ocurre a niveles elevados tanto de ingreso per cápita como de productividad factorial. No obstante, estudios recientes han sugerido que la desindustrialización puede ser “nociva” en términos de crecimiento y generación de empleos cuando ocurre a bajos niveles ingreso y de productividad (ver Dasgupta & Singh, 2006, y Tregenna, 2009), particularmente en actividades poco productivas del sector servicios, dando así origen al empleo informal.

agosto del 2000, número 103/2000, México, p. 2/4, disponible en: http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Boletines/Boletin/Comunicados/Especiales/2000/Agosto/cp_103.pdf).

Es decir, la desindustrialización prematura y/o con baja productividad ofrece una explicación al fenómeno del empleo informal ya que según esta visión el mismo surge como consecuencia de que la economía inicia un proceso sostenido de desindustrialización aunado a bajos niveles de ingreso o a una especialización en actividades del sector servicios con baja productividad. En cualquier caso, la mano de obra que se libera del sector primario y secundario se emplea en actividades informales, principalmente en el sector terciario, debido al insuficiente empleo formal y bien remunerado dentro de los sectores industrial o servicios.

Es importante anotar que aunque el marco teórico estructural de Kaldor fue desarrollado para explicar fenómenos a nivel agregado, creemos, como se ha hecho en algunas investigaciones, que puede adecuarse sin alteraciones para explicar los mismos fenómenos a nivel regional. En el caso particular del Distrito Federal, durante la última década el empleo informal ha permanecido en niveles elevados, sin que exista en la literatura una explicación a este fenómeno.

El objetivo de este capítulo es describir con detalle el marco teórico de Kaldor, orientándolo a facilitar una explicación del origen del empleo informal. El capítulo está estructurado como sigue. La sección 1.2 plantea y explica las principales consideraciones teóricas de la desindustrialización y cómo de ella puede entenderse el fenómeno del empleo informal. La sección 1.3 presenta una breve revisión de la literatura sobre los trabajos que han adoptado este marco teórico para explicar fenómenos económicos a nivel regional. La última sección presenta las conclusiones.

1.2 Empleo informal: una explicación teórica estructural.

Una forma de apreciar en mejor medida los fenómenos que se derivan de un proceso de desindustrialización consiste en proceder en sentido inverso, es decir explicando en primera instancia en qué consiste el proceso de industrialización así como la compleja dinámica económica que ocurre en este proceso.

i) La industrialización.

Desde la óptica estructural propuesta por Kaldor (1966), se considera al sector manufacturero como el principal, e indiscutiblemente, como el único motor de crecimiento económico al contar con características que lo diferencian de los otros sectores productivos, en particular su capacidad de registrar rendimientos a escala crecientes, es decir de generar creciente productividad.

Dichas características son capturadas por una serie de generalizaciones² que captan fundamentalmente la dinámica del sector manufacturero con el crecimiento económico, la generación de empleo y con el resto de los sectores productivos.

En primera instancia, Kaldor propuso la existencia de una fuerte relación de causalidad entre el crecimiento del producto manufacturero y el crecimiento del PIB. En otras palabras, que el crecimiento del sector manufacturero es el que determina el crecimiento económico³. En segundo término, propuso la existencia de una fuerte relación de causalidad positiva entre el crecimiento del producto manufacturero y el crecimiento de la productividad en el sector, resultado de rendimientos a escala

² Estas generalizaciones son conocidas como Leyes de Kaldor (ver Thirlwall, 2003).

³ Los estudios de Dasgupta & Singh (2006) sustentan este comportamiento para cada uno de los países que analizan en su estudio, Inglaterra, Francia, Alemania Occidental, Italia, Estados Unidos y Japón, es decir que entre 1950 y 1973 el crecimiento manufacturero excedió el crecimiento del PIB.

dinámicos y estáticos.⁴ Finalmente, Kaldor sugirió una fuerte relación de causalidad positiva entre la tasa a la cual el sector manufacturero se expande y el crecimiento de la productividad fuera del sector manufacturero debido a los rendimientos decrecientes que ofertan trabajo al sector industrial (Thirlwall, 2003, p. 74).

Lo anterior implica que el crecimiento de la producción manufacturera tendrá un efecto positivo en el crecimiento de la economía en su conjunto debido a la existencia de economías de escala (ley de rendimientos crecientes), lo cual impacta en el crecimiento de la productividad en el sector, que a su vez tenderá indirectamente a elevar la productividad en los demás sectores. Evidentemente, en la medida en que el sector manufacturero se expande, la generación de empleo le sigue (a través de mayor inversión), y a medida que crece la productividad, los salarios crecen también (aumentando así la demanda agregada).

Esta dinámica virtuosa de crecimiento económico, derivada del crecimiento del sector manufacturero, se refleja en un proceso de industrialización (y desarrollo económico) durante el cual ocurre una reasignación de mano de obra de bajas a altas actividades productivas (ocurre, en otras palabras, un cambio estructural). Es decir, con el crecimiento del sector manufacturero la demanda por mano de obra aumenta, reasignándose la mano de obra del sector primario al manufacturero. Al mismo tiempo, al ser el sector manufacturero el que tiene mayor productividad en la economía, los salarios pagados en dicho sector son más altos que en el resto de los sectores.

El subsecuente crecimiento del sector manufacturero (y del crecimiento económico) dependerá de la interacción entre la demanda y la oferta. Por el lado de la demanda, el crecimiento del sector manufacturero implicará aumentos en la demanda tanto de materias primas como de servicios de diversos tipos, lo que provocará el

⁴ Esta relación fue descrita por Verdoorn en 1949 y retomada por Kaldor en 1966.

crecimiento de ambos sectores: del sector manufacturero y del sector terciario. Por el lado de la oferta, el crecimiento de la productividad y del empleo en el sector robustece la demanda agregada – por las mejoras que el salario registra y por el incremento de la masa salarial – puesto que el crecimiento del empleo mejor remunerado del sector industrial impacta positivamente en la demanda de bienes y servicios de los sectores no industriales y de bienes producidos en el mismo sector.

Asimismo, en las etapas iniciales de industrialización, es común observar, por un lado, una elasticidad ingreso de la demanda del sector manufacturero elevada, para luego, a cierto nivel de ingreso, comenzar a declinar (véase Rowthorn & Ramaswamy, 1999). Esto es así porque en la medida en que el ingreso del sector industrial crece, la demanda relativa por alimentos y bienes manufacturados disminuye, aumentando la de los servicios producidos por el sector terciario⁵. Por otro lado, la creciente productividad del sector manufacturero se reflejará en precios relativos menores, lo que producirá un efecto sustitución con respecto a bienes y servicios de otros sectores. Esta es una de las razones por las cuales el crecimiento del sector manufacturero aunque disminuye no se detiene.

Así, en suma, en una economía con ingreso per cápita creciente, la elasticidad ingreso de la demanda por bienes manufacturados declinará en relación con los servicios (Kaldor, 1989, p. 295). Como consecuencia, el sector servicios se expandirá y fortalecerá, en la medida en que crezca la elasticidad ingreso por servicios. El aumento

⁵ Este comportamiento es conocido como la ley de Engel, la cual, según Cuadrado & Gómez (1993), puede formularse como sigue: a medida que los ingresos de las familias aumentan, la parte dedicada a los gastos de primera necesidad experimenta una tendencia a disminuir en beneficio del gasto en otros bienes y servicios antes considerados no tan necesarios e incluso superfluos. Así, a medida que la renta por habitante crece, el gasto en servicios se amplía y sobre todo, se diversifica incluyendo desde la educación y la salud hasta los viajes, los gastos en alimentación fuera del hogar, la práctica de deportes, la asistencia a actividades culturales y la demanda de servicios para el hogar.

de la demanda por servicios se traduce en absorción de la mano de obra que el sector primario y el mismo sector secundario liberan.

Ahora bien, en la medida que el proceso de industrialización avanza, la creciente productividad del sector industrial y el cambio de las elasticidades ingreso de los sectores productivos constituyen la raíz misma de la gradual reducción del producto del sector industrial así como de su menor capacidad para absorber mano de obra. Esto se reflejará en una disminución (sostenida) tanto de la participación del sector manufacturero en el PIB como de su participación en el empleo total. A la par, el sector servicios, comenzará a jugar un papel cada vez más importante en términos de absorción de empleo y en términos de su producto dentro de la economía⁶. Cuando esto ocurre, puede sugerirse que la economía inicia o está en un proceso de desindustrialización.

ii) La desindustrialización.

Kaldor (1996) sugiere que un proceso de desindustrialización es endógeno a las economías capitalistas y aunque nunca señaló que existen procesos de desindustrialización “sanos” o “nocivos” la literatura reciente (ver Tregenna, 2008) ha apuntado que las hay, dando origen a fenómenos económicos diversos. Así, la característica esencial para sugerir que un proceso de desindustrialización pueda ser categorizado como “sano” es que ocurra tanto a elevados niveles de ingreso per cápita⁷ como de creciente productividad. Ambos ingredientes permiten que la economía

⁶ Dado que el sector manufacturero es el sector con mayor productividad, esto implica un crecimiento más lento del empleo en las manufacturas que en el sector servicios.

⁷ Según Dasgupta & Singh (2006), el nivel de ingreso per cápita mínimo en que debe iniciar un proceso desindustrialización es de aproximadamente US\$12,000.

mantenga tanto un ritmo de crecimiento económico sostenido como un nivel bajo de desempleo, sin dar lugar, desde luego, al empleo informal. Una desindustrialización “sana” no equivale a, es importante recalcarlo, asumir o reconocer que el motor de crecimiento económico deja de ser el sector manufacturero. Este hecho es relevante por las implicaciones que en términos de política económica pudiera tener.

Retomando, es claro que la desindustrialización en el caso de las economías avanzadas no representa un problema, porque las productividades crecientes de los distintos sectores de producción aunado a niveles altos de ingreso per cápita provocan un fortalecimiento de la demanda y favorecen el crecimiento económico. En particular, el sector servicios seguirá creciendo, no solo en términos de empleo sino también en términos del PIB total⁸. Recientes investigaciones (ver Maroto y Cuadrado, 2009) han mostrado que en estados avanzados de desindustrialización algunas actividades o ramas del sector servicios llegan a tener tasas de productividad tan elevadas como algunas de las actividades manufactureras más productivas. Este proceso natural y “sano” de desindustrialización ha sido experimentado por economías avanzadas en décadas pasadas y por países de mediano ingreso en años más recientes (véase Tregenna, 2009).

No obstante, existe también la posibilidad de iniciar un proceso de desindustrialización “nociva”, la cual puede caracterizarse como prematura y/o de baja productividad. El primer caso ocurre cuando, a la par de que la participación del producto y del empleo manufacturero en el total del PIB y del empleo, respectivamente, caen sostenidamente, la economía registra niveles de ingreso per cápita menores al umbral destacado de 12,000 dólares. Este tipo de desindustrialización va casi siempre

⁸ Maroto y Cuadrado (2009) consideran que el sector servicios contribuye al PIB per cápita a través de dos vías diferentes. Primero, a través de su crecimiento dentro del valor agregado por hora trabajada, tal como en cualquier otro sector. Sin embargo, y este es un factor sólo del sector servicios, también contribuye a través del crecimiento del peso de sus actividades implicadas en términos de empleo.

acompañada de bajos niveles de productividad factorial, debido a razones de oferta y de demanda. Puede existir, no obstante, también la posibilidad de que habiendo alcanzado o sobrepasado el umbral destacado de ingreso per cápita, la economía en cuestión se esté desindustrializando con una productividad factorial estancada o decreciente. En ambos casos, la desindustrialización generará efectos negativos para el conjunto de la economía, como el insuficiente crecimiento económico, el desempleo y empleo informal.

Es decir, una economía que se sufre de un proceso de desindustrialización “nocivo”, ya sea prematuro o bien sólo acompañado de baja productividad, particularmente en algunas ramas del sector servicios, se caracterizará por un sector servicios débil, tanto en términos de la demanda por sus servicios como en términos de su productividad, en consecuencia la mano de obra que emana del sector primario y del sector manufacturero difícilmente encontrará empleo, y ante este hecho, la misma tendrá dos opciones: una, emigrar hacia economías donde existan oportunidades de empleo, o bien, emplearse en el sector informal.

Más explícitamente. En un contexto de desindustrialización “nociva” lo que predominará será una expansión del sector terciario, ganando importancia en términos de empleo y participación en la economía. Como resultado habrá, por un lado, insuficiente crecimiento económico (debido a que el sector manufacturero se ha reducido) y, por el otro, desempleo. Al mismo tiempo, el sector servicios en su conjunto no será capaz de generar empleos bien remunerados debido a que la productividad no crecerá tan rápido como en el sector manufacturero, por lo cual los salarios ahí pagados serán bajos y/o se mantendrán estancados. Esto contribuirá a una demanda efectiva insuficiente, con lo cual el desempleo, pero particularmente, el empleo informal se agudizarán.

Adicionalmente, el lento crecimiento y estancamiento de la productividad no sólo se reflejará en un lento crecimiento del sector servicios sino también desencadenará una serie de problemas, entre los cuales podemos destacar el probable aumento de la inflación por el aumento de los costos de producción. Cada uno de éstos llevará a una disminución del poder adquisitivo de los consumidores, propiciando una caída más profunda de la demanda efectiva que afectará negativamente a todos los sectores y hará que los mismos se contraigan.

Por último, la baja productividad del sector servicios implicará que los costos de producción dentro del mismo sector aumenten, provocando que las ganancias permanezcan estables o incluso disminuyan, resultando poco atractivas para los empresarios, por lo que este sector no tendrá incentivos para crecer y, en consecuencia, tampoco lo hará el empleo.

En suma, estaremos ante un ciclo vicioso donde, la productividad disminuirá el poder adquisitivo de los consumidores a través de dos frentes, por la reducción del salario real y por el aumento de los precios. Asimismo, el aumento de los costos de producción y la disminución de las ganancias no permitirán un crecimiento sostenido del sector servicios lo que impactará negativamente en el empleo. Y donde cada uno de estos procesos impedirá que la productividad revierta su tendencia decreciente o de estancamiento.

Así, ante la incapacidad de los sectores económicos tradicionales de emplear la creciente mano de obra de que goza una economía en desarrollo, se abrirá un nuevo sector que ocupará de alguna manera a dicha fuerza laboral: el sector informal. Y dado que este sector está asociado a actividades de baja productividad, su contribución al crecimiento y desarrollo económico será en la misma dirección. En este punto, es que

puede explicarse el fenómeno asociado al proceso de la desindustrialización bajo el contexto de un sector servicios débil: el empleo informal.

Antes de concluir este apartado, creemos relevante mencionar algunas de las causas que se han esgrimido para explicar el rápido proceso de desindustrialización “sana” y “nociva” que se ha observado en la economías tanto en desarrollo como desarrolladas. Según Rowthorn & Coutts (2004) son cuatro las causas que provocan que se dé este proceso de desindustrialización, la primera de ellas es la especialización, la cual se refiere al “outsourcing” doméstico de las actividades anteriormente realizadas dentro de la empresa manufacturera que ahora se realizan por proveedores de servicios especializados. Segundo, una caída de los precios relativos de las manufacturas (por razones exógenas) lo que implica una menor proporción del gasto en consumo. Tercero, el comercio internacional puede afectar negativamente el empleo manufacturero en economías avanzadas por el incremento de la productividad a través de una mayor presión competitiva. Esto corta las actividades con bajo valor agregado o de firmas ineficientes, y tiende a reemplazarlos por actividades menos intensivas en trabajo produciendo relativamente exportaciones sofisticadas. Finalmente, un descenso en la tasa de inversión tenderá a disminuir la proporción de manufacturas (tanto en empleo como en producción) ya que una parte desproporcionada de los gastos de inversión corresponde a las manufacturas.

Otros autores consideran que la desindustrialización puede tener como causa un proceso de deslocalización, en el cual algunas empresas trasladan completa o parcialmente las actividades que realizan a otras regiones donde minimizan sus costos de producción, todo ello en el contexto de una mayor globalización económica (véase Myro y Fernández-Otheo, 2004).

Cualquiera que sea el origen de la desindustrialización, el problema es que si el sector manufacturero se achica sin que otro sector económico se haya solidificado o madurado lo suficiente para que lo complemente en su tarea de motor de crecimiento económico⁹, y particularmente en su tarea de absorción de la mano de obra, los problemas que la economía registrará serán la desaceleración del crecimiento económico, el consecuente crecimiento del desempleo y de otros fenómenos económicos como el empleo informal.

Hasta este momento hemos hablado indistintamente de una economía sin reparar en su dimensión espacial, ya sea nacional o regional. Sin embargo, es necesario poner de manifiesto que el marco teórico descrito puede ser utilizado para explicar los fenómenos asociados a la desindustrialización a nivel regional. A continuación presentamos una breve revisión de la literatura para evidenciar este hecho y para poner en antecedente al lector sobre la viabilidad de aplicarlo en la región de interés de esta tesis: el Distrito Federal

1.3. El marco teórico de Kaldor aplicado a nivel regional.

En particular, consideramos dos investigaciones que han logrado darle el enfoque regional a la línea de análisis estructural del pensamiento kaldoriano. El primero fue elaborado por Hansen & Zahng (1996) aplicándolo a las regiones de China durante el periodo 1985 a 1991.

El estudio surge en el contexto del crecimiento económico extremadamente alto que presentó China en su conjunto durante el periodo mencionado, sin embargo, la

⁹ Si el sector servicios está especializado en ramas intensivas en innovación y en capital humano, y logran ser tan productivas como el sector manufacturero, ambos sectores pueden complementarse en el papel de motor de crecimiento de la economía.

intensidad de este crecimiento fue diverso en términos regionales, al igual que el comportamiento del desarrollo del sector manufacturero. De ahí que el objetivo de la investigación es analizar el crecimiento económico regional en China sobre la base de las leyes de crecimiento de Kaldor.

De acuerdo al trabajo, en términos espaciales, China está conformada por 30 regiones, con algunas administraciones autónomas, las cuales son agrupadas en tres “cinturones económicos” – según el séptimo Plan de cinco años (1986-1990) –, la Región Costa Este, la Región Central, y la Región Oeste, donde cada una de ellas cumple con una tarea específica dentro de la estrategia general de desarrollo económico de toda la República. Las Regiones de la Costa Este se especializan principalmente en el sector de comercio exterior, industrias exportadoras. Asimismo, cinco de éstas regiones llamadas “zonas económicas especiales” son promocionadas como favorables para la inversión extranjera directa. Por otro lado, la Región Central está especializada, en su mayor parte, en la producción agrícola y en la oferta de energía – tal es el caso del carbón, planeado para su explotación durante el proceso de industrialización. Por su parte, la Región Oeste está dedicada a actividades de producción animal y mineral, sin que la industrialización se presente como una prioridad.

El resultado primordial del estudio es la confirmación del papel principal del sector industrial para el crecimiento económico. De las 24 regiones que se analizan, la mayoría de los que tuvieron mayor crecimiento económico, también tuvieron tasas muy altas de crecimiento en la industria, y esto soporta la hipótesis kaldoriana del motor de crecimiento. En este sentido, mediante las distintas regresiones econométricas se corroboraron cada una de las leyes de Kaldor.

La conclusión principal de los autores es que, efectivamente, las tres leyes de Kaldor dieron una descripción satisfactoria del proceso de crecimiento. Es decir, el

crecimiento en el sector industrial Chino motivó activamente a la economía en su conjunto y, especialmente, el crecimiento de la productividad en el sector industrial, así como en toda la economía.

El segundo de los estudios es elaborado por Ocegueda Hernández (2003), cuyo objetivo es explicar el proceso de crecimiento divergente de los estados de México durante 1980 – 2000. Para tal efecto, el autor prueba la validez de las tres leyes de Kaldor a través de regresiones econométricas, utilizando datos desagregados a nivel estatal, obteniendo dos submuestras a partir del nivel de ingreso per cápita – los 11 estados más ricos y los 21 restantes.

Los resultados obtenidos del análisis parecen contradictorios. Por un lado, a partir de la primera ley no se puede afirmar que el sector manufacturero se haya desempeñado como motor del crecimiento en el periodo analizado. Sin embargo, la segunda y tercera ley sí fueron validadas. Para el primer caso, el autor encuentra que tanto el sector secundario como el terciario operan con rendimientos crecientes a escala, mientras que en el segundo caso, se detecta una fuerte correlación entre la productividad del sector manufacturero con el aumento de la productividad en el resto de la economía.

De lo anterior se deduce como conclusión general “que la polarización en el desarrollo regional podría asociarse con los procesos de especialización económica adoptados en cada entidad, tomando ventaja los estados que han avanzado con firmeza hacia la industrialización y rezagándose en aquellos en los que hay propensión hacia las actividades no manufactureras” (Ocegueda, 2003, p. 1034).

En suma, estas investigaciones sugieren que el marco teórico kaldoriano es capaz de explicar los fenómenos económicos a nivel regional. En particular, en ambos casos, se muestra la relevancia que tiene el crecimiento del sector industrial, manufacturero, dentro del proceso de crecimiento económico de las regiones.

1.4 Conclusiones.

Actualmente la teoría económica no cuenta con un marco teórico capaz de explicar la existencia y el creciente empleo informal (empleos con salarios inestables y mal remunerados, ausencia de seguridad social), es decir, tanto la economía convencional como la economía keynesiana no se preocupan por explicar el tipo y la calidad de los empleos que se generan en la economía.

Lo anterior es así, porque las mencionadas visiones teóricas no consideran la estructura productiva de la economía, es decir, no toman en cuenta el grado de industrialización o el tipo de desindustrialización en el cual se encuentra la economía en cuestión. En esta sección nos avocamos a presentar una explicación al fenómeno del empleo informal usando un marco teórico alternativo.

Así, el marco teórico desde el cual partimos para analizar el problema del empleo informal plantea que éste se origina cuando el proceso de desindustrialización se da de forma prematura y/o acompañado de bajos niveles de productividad, es decir cuando es “nociva”.

Si bien la desindustrialización es un proceso natural del crecimiento económico, es “sana” cuando se da a niveles de ingreso y de productividad altos. En estas condiciones, el motor del crecimiento continúa siendo el sector manufacturero, reforzado por un sector servicios fuerte, consolidado, capaz de mantener a la alza los niveles de empleo.

Sin embargo, cuando la desindustrialización se da a niveles de ingresos bajos – de forma prematura – ó acompañada de bajos niveles de productividad de las ramas en

la que se especializa la economía las consecuencias en términos de crecimiento y en términos de empleo son negativas.

En el primer caso, es decir cuando ocurre desindustrialización prematura, el empleo informal se origina porque los bajos salarios repercuten en un debilitamiento de la demanda agregada, además las elasticidades de la demanda no lograrán modificarse, esto implicará que los sectores productivos, en general, no crezcan y en particular, el sector servicios no se fortalezca lo suficiente como para absorber la mano de obra desplazada por el sector secundario, lo que llevará a tres consecuencias no deseables para cualquier economía: el lento e insuficiente crecimiento económico, el desempleo y el empleo informal.

Por otro lado, cuando la desindustrialización es acompañada de un proceso de especialización en ramas poco productivas, lo que sucederá es que, por un lado, el poder adquisitivo de los consumidores será menor dado que el estancamiento de los salarios y el aumento de los precios de los bienes y servicios por su baja productividad, por otro lado, los empresarios no tendrán ningún incentivo para crecer y expandirse, dado que la menor productividad aumentará sus costos y por tanto menguará sus ganancias.

Lo anterior resultará en que el sector servicios no logrará solidificarse, al mismo tiempo que el sector manufacturero va perdiendo relevancia, por lo que la economía poco a poco tenderá a disminuir su velocidad de crecimiento y, al mismo tiempo, la debilidad del sector servicios no le permitirá aumentar su demanda de empleo.

Las consecuencias de esto dentro de la dinámica misma del crecimiento y del desarrollo son dramáticas para una economía que se terciariza con bajos niveles de productividad, aún con niveles de ingreso per cápita elevado, pues se iniciará un círculo vicioso de poco ó nulo crecimiento de la productividad, que se reflejará en salarios y demanda a la baja, costos en aumento y ganancias cada vez menores, insuficiente

crecimiento económico y elevados niveles de desempleo y de ocupación en el sector informal.

Cabe mencionar que bajo el enfoque de pensamiento kaldoriano se han hecho desarrollos teóricos, principalmente, para explicar procesos económicos a nivel agregado. Sin embargo, en la literatura reciente existen algunas investigaciones elaboradas a nivel regional que muestran que dicho marco teórico es capaz de aportar los elementos necesarios para lograr dilucidar ciertos fenómenos económicos estructurales.

El soporte teórico que acabamos de describir nos permite fundamentar, sobre esta base, que el marco teórico kaldoriano es apto para explicar por qué en el Distrito Federal se manifiestan elevadas y sostenidas tasas de empleo informal.

CAPÍTULO 2

Desempleo y empleo informal en el Distrito Federal: ¿Es la desindustrialización la causa?

2.1 Introducción.

El objetivo de esta investigación es reconocer las causas que están provocando altos niveles de desempleo y de ocupación en el sector informal en el Distrito Federal. Desde la perspectiva del marco teórico descrito en el capítulo anterior, la respuesta potencial sería que dicha entidad está enfrentando un proceso de desindustrialización “nociva”, la cual, como se ha destacado, puede ocurrir de forma prematura y/o estar acompañada de un problema de baja productividad en los sectores.

Dicho esto, el objetivo de este capítulo es doble. Por un lado, examinamos la evidencia empírica que nos permitirá probar la existencia de desindustrialización “nociva” así como su carácter específico, de tal manera que podamos explicar los diversos fenómenos económicos negativos asociados: lentas e insuficientes tasas de crecimiento económico y altos niveles de desempleo y el empleo informal. Por el otro lado, analizaremos la estructura sectorial y espacial del Distrito Federal para tener un panorama completo de su dinámica económica y, a partir de esto, plantear algunas propuestas económicas que solucionen tales problemas.

Figura 1. Mapa de ubicación del Distrito Federal en los Estados Unidos Mexicanos.



Es importante señalar que la investigación se concentra en el Distrito Federal¹⁰ debido a que esta entidad cuenta con características muy específicas y distintas a las del resto de los Estados del país. Aparte de ser la capital y el centro geográfico, económico, político y financiero del país, es además una de las entidades más relevantes en el sentido de que, por un lado, concentra en únicamente el 0.08% del territorio nacional el 7.88% de la población total (véase Figura 1) y el 21.85% de la Población Económicamente Activa (PEA) del país¹¹; por otro lado, en dicha entidad se produce el 17.76% del Producto Interno Bruto (PIB) nacional¹², y por último, y ésta es la razón fundamental que motiva la elección de DF en esta investigación, es una de las entidades que mantiene los niveles más altos de personas empleadas en el sector informal, 30% de

¹⁰ El periodo que analizaremos en la primera parte de esta investigación será de 2003 – 2009, el cual fue elegido en función de la disponibilidad de información con los que se cuentan para realizar el estudio, los datos son tomados del INEGI, específicamente de los Censos económicos 2003 y 2009 y de las cuentas nacionales que abarcan el periodo 2003 - 2009.

¹¹ Cifras obtenidas con datos del INEGI para el año 2011 y 2009 respectivamente.

¹² Cifra obtenida como promedio anual del periodo 2003-2009, con datos del INEGI.

su Población Ocupada (PO)¹³, realidad que se ha convertido en problema crónico en las últimas dos décadas.

El capítulo está estructurado de la siguiente manera: en la sección 2.2 analizamos las variables que – como señalamos, se desprenden del marco teórico presentado – sugerirían la existencia de desindustrialización; en la sección 2.3 presentamos un análisis desagregado a nivel espacial tanto de las delegaciones del Distrito Federal como a nivel de ramas y subramas de los sectores manufactureros y servicios, con el fin de identificar qué delegaciones están sufriendo más la desindustrialización, y finalmente, en la sección 2.4 elaboramos las principales conclusiones del capítulo.

2.2 Desindustrialización en el Distrito Federal: La evidencia empírica.

El objetivo de este capítulo es identificar si la economía del Distrito Federal está inmersa en un proceso de desindustrialización y de qué tipo es, para lo cual a continuación presentamos y analizamos las variables que se desprenden del marco teórico descrito en el capítulo previo: desempleo, empleo informal, crecimiento económico, evolución de los sectores manufacturero y servicios, ingreso per cápita y productividad.

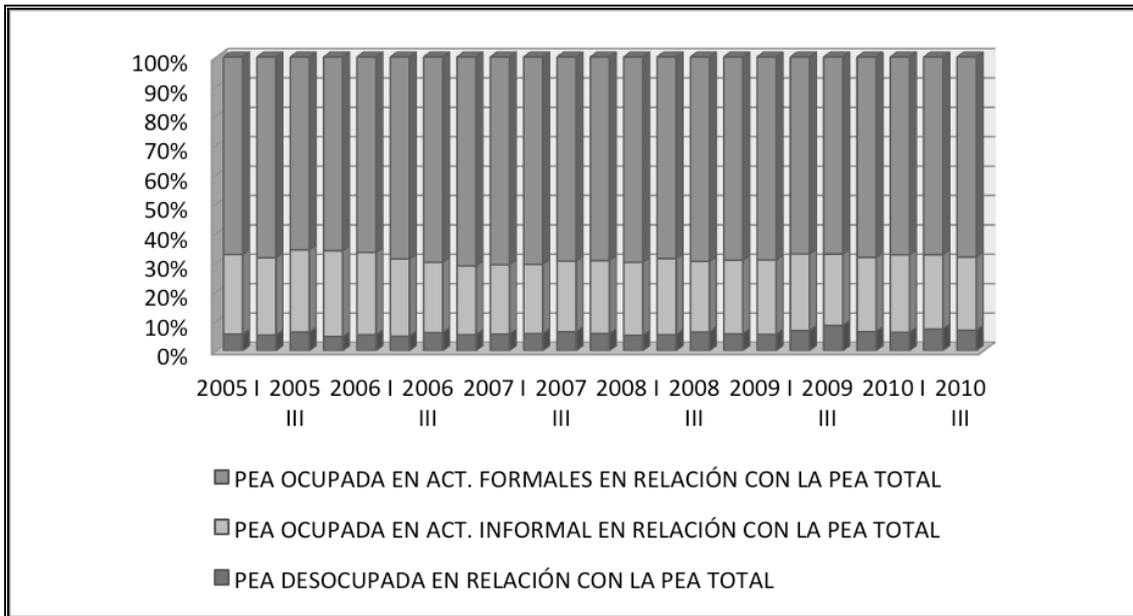
En la Gráfica 1 puede observarse, por un lado, la evolución de las tasas tanto de desempleo como de empleo informal del Distrito Federal. Ambas tasas se han

¹³ Cifra obtenida de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2010, proporcionada por el INEGI.

mantenido constantes a lo largo del periodo 2005 – 2010¹⁴, más aún, en conjunto, el nivel al cual han mantenido ésta tendencia es por encima del 30%.

Por otro lado, la evolución de las tasas de la Población Económicamente Activa (PEA) desocupada han permanecido alrededor del 6% del total, destacando el tercer trimestre del 2009 en el cual tuvo un máximo de 8.6%, cuya alza era previsible, dada la desaceleración económica mundial y en particular de México tras el impacto de la crisis financiera mundial de 2008. Y por último, la PEA ocupada en actividades informales se mantiene en niveles muy altos, alrededor del 25% respecto de la PEA total. Lo anterior implica que un tercio de la población económicamente activa no cuenta con un trabajo formal que lo provea no solo de salarios dignos y estables, sino también de los beneficios de la seguridad social¹⁵.

Gráfica 1. Distribución de la Población Económicamente Activa del DF.



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de la ENOE elaborada por INEGI.

¹⁴ No obstante, Garza (2006) muestra que el empleo informal en la Ciudad de México data desde finales de 1980.

¹⁵ Sin dejar de lado que el crecimiento de la llamada “Economía Informal” tiene impactos negativos también para las finanzas públicas, ya que tanto el trabajo como los bienes y servicios que aquí se desarrollan no pagan impuestos, y por ende, no generan ingresos a la federación que después puedan ser devueltos en beneficio de la sociedad.

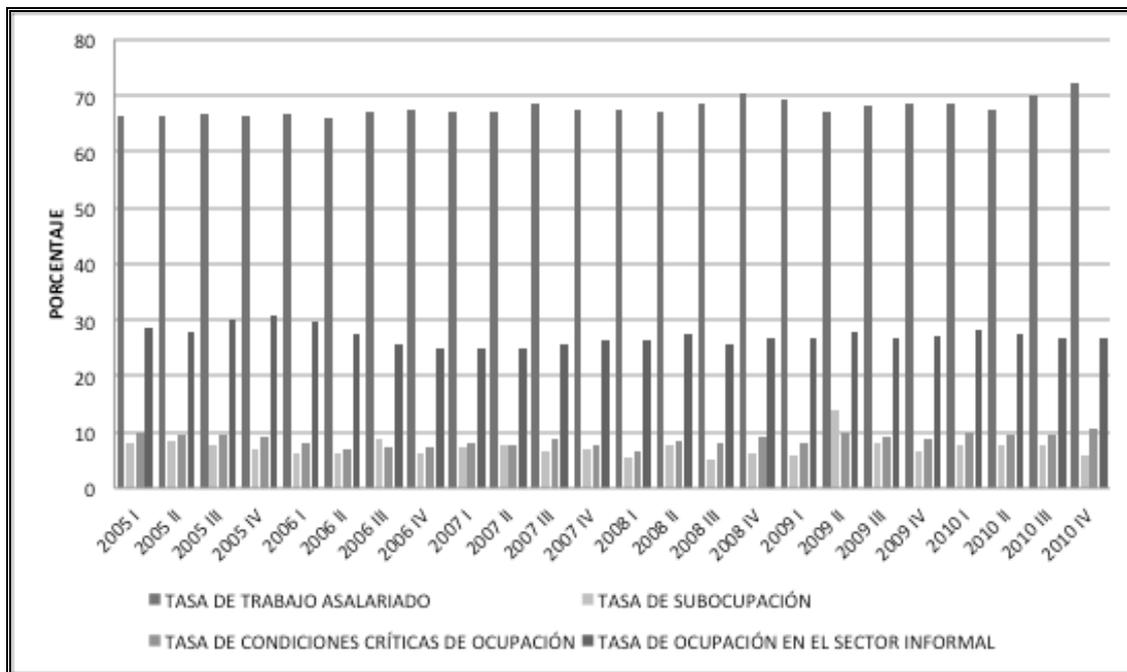
Si examinamos la distribución de las distintas categorías del empleo contra la Población Ocupada (PO) del Distrito Federal, los datos son aún más significativos. En la Gráfica 2 podemos distinguir que en términos de relevancia, después de la tasa de trabajo asalariado respecto del total de la Población Ocupada con un 60%, es la tasa de empleo informal la segunda en importancia con un 30%, mientras que la ocupación en condiciones críticas y en subocupación suman un 10%. Lo anterior refleja la endeble situación laboral en la que está inmersa esta Entidad Federativa.

El hecho de que el empleo informal esté anclado en niveles tan altos justifica y destaca la importancia de tratar este problema. Puesto que los empleos informales – derivados de un proceso de estancamiento de la actividad industrial – al ser de baja productividad, llevan a un círculo vicioso, que tiene como punto de partida y de llegada el lento crecimiento económico, implicando salarios bajos, una demanda efectiva poco estimulada y redundando en altos niveles de informalidad.

Es necesario tener presente las características que hacen del Distrito Federal un espacio único dentro del desempeño económico del país. Esta entidad es el centro medular del país principalmente en términos económicos, pero también políticos y sociales, a las cuales le podemos sumar el hecho de que pertenece a la zona metropolitana más grande del país. En este último sentido, resulta relevante conocer algunas de las dinámicas económicas y funcionales que se suscitan entre el Distrito Federal y el Estado de México, ya que con éste último comparte el 80% de su frontera geográfica a través de 58 municipios conurbados, de cuya interrelación son desplazadas diariamente más de 2 millones personas que viven en el Estado de México y tienen su fuente de trabajo dentro del Distrito

Federal, lo que contribuye de manera importante al Producto Interno Bruto que se genera en dicha zona¹⁶.

Gráfica 2. Tasas calculadas contra la Población Ocupada del Distrito Federal.



Fuente: Elaboración propia con datos trimestrales obtenidos de la ENOE elaborada por INEGI.

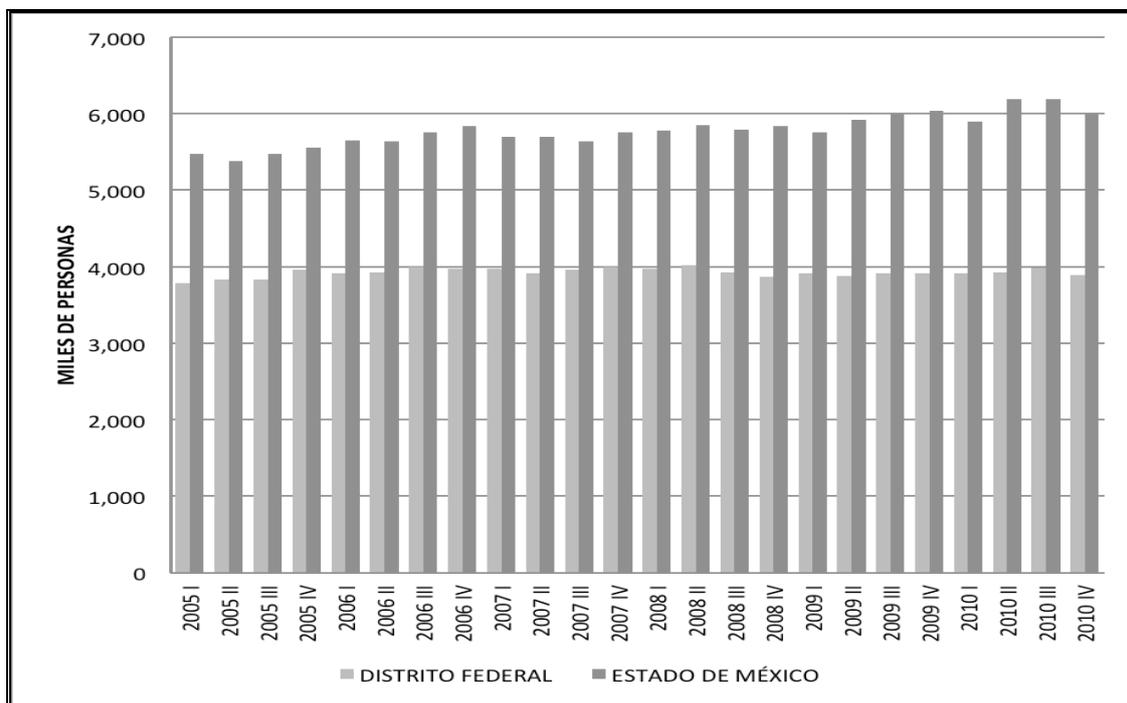
Retomando el análisis de la Población Ocupada y considerando lo mencionado en el párrafo anterior, encontramos que si bien durante el periodo 2005 – 2010 la PO del Distrito Federal tuvo un ligero incremento de 100 mil puestos de trabajo cada año, ubicándose alrededor de los 3 millones 800 mil personas (véase Gráfica 3), sin embargo, estos incrementos no han sido suficientes para lograr disminuir relativamente el empleo informal ya que – como vimos en las Gráficas 1 y 2 – estos han mantenido los mismos niveles elevados durante todo el periodo de análisis.

Por su lado, el Estado de México muestra un comportamiento del empleo estancado en comparación con el caso anterior, ya que únicamente se ha incrementado en 50 mil personas a lo largo de todo el periodo, lo cual explica en parte, el hecho de

¹⁶ Dato obtenido de la Encuesta de Origen – Destino 2007 realizada por el INEGI.

que dos millones de personas se movilizan diariamente de esta entidad para laborar en el Distrito Federal, agravando la situación ya de por sí complicada.

Gráfica 3. Población Ocupada Distrito Federal y Estado de México.



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de la ENOE proporcionados por el INEGI.

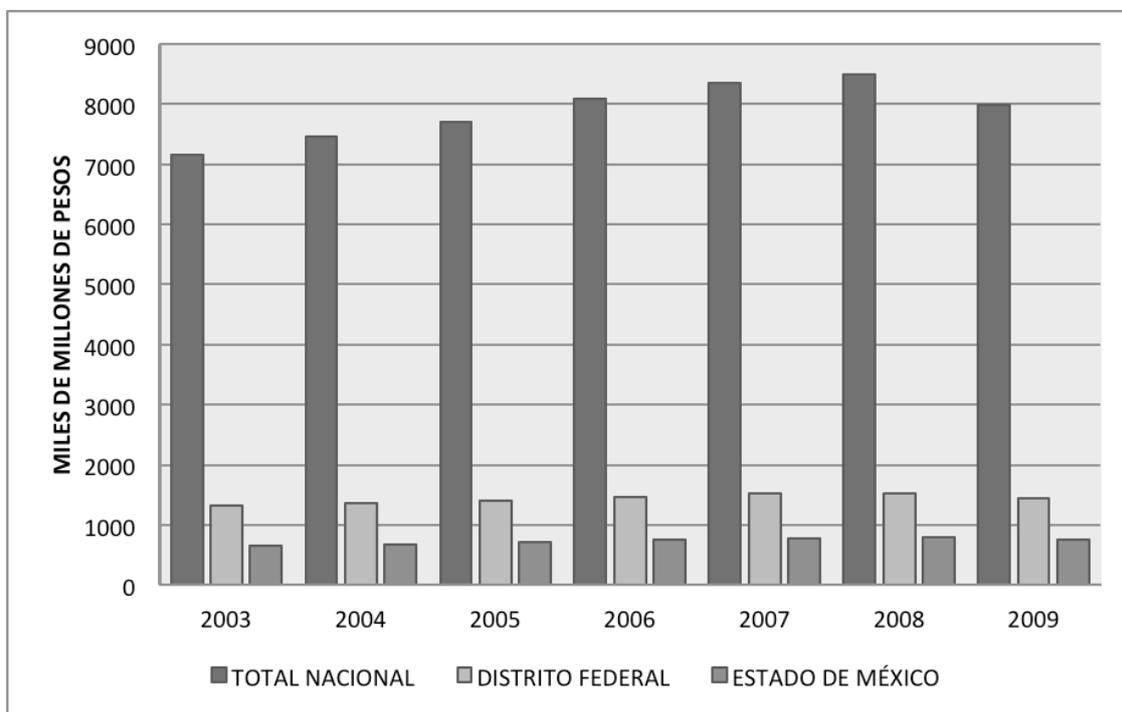
Con base en nuestro marco conceptual, hemos afirmado que el desempleo y empleo informal son consecuencias directas de la falta de crecimiento económico, y hemos señalado que cuando estos dos procesos convergen en una economía se vuelven principio y fin de un círculo vicioso, en este sentido analizamos enseguida el comportamiento del PIB para determinar si estos fenómenos están traslapados en la realidad del Distrito Federal.

Efectivamente, cuando analizamos directamente el comportamiento del Producto Interno Bruto (PIB) no encontramos una clara tendencia creciente, en su lugar notamos un estancamiento sostenido durante el periodo de análisis, que para el caso del Distrito Federal está lejos de ser suficiente para minimizar los problemas de desempleo.

Los datos del PIB del país y del Distrito Federal, en particular – en términos absolutos y relativos – reflejan una evolución muy limitada apenas logrando un

crecimiento de 1.5% y de 1.88% respectivamente como promedio anual. En la Gráfica 4, podemos observar que durante el periodo 2003 – 2008 el PIB nacional lleva una ligera tendencia creciente.

Gráfica 4. Producto Interno Bruto.



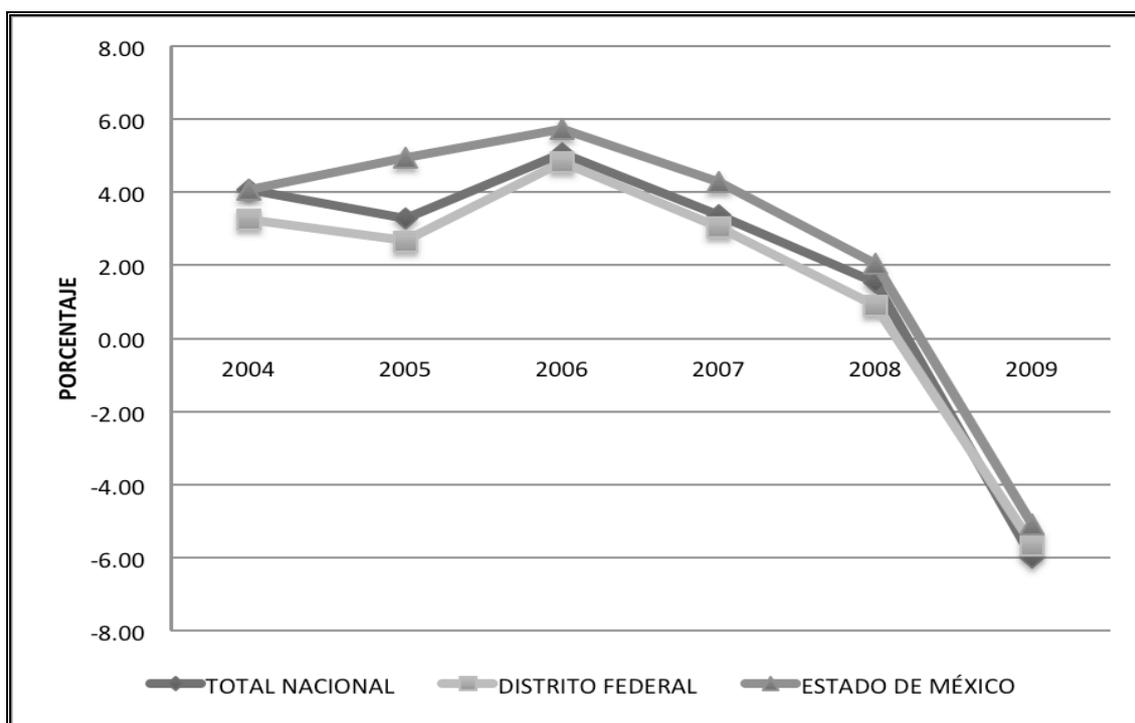
Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de los Censos Económicos y Cuentas Nacionales proporcionados por el INEGI.

Sin embargo, dicha tendencia se revirtió en 2009 manifestándose fundamentalmente en la regresión del crecimiento del PIB de todo el periodo de análisis en una tercera parte, esto explicado principalmente por la crisis financiera mundial, que como hemos mencionado anteriormente se suscitó en el 2008 en Estados Unidos, y dado que éste es el principal socio comercial de México las repercusiones han sido evidentemente negativas.

Asimismo, podemos notar que las tendencias del PIB tanto del Distrito Federal como del Estado de México han crecido a ritmos muy lentos (véase Gráfica 4). Particularmente, haciendo el análisis respecto a las tasas de crecimiento es posible observar que la tendencia es a la baja desde el 2006. Este comportamiento

nos sugiere que, aunque en términos monetarios el producto permanece estancado, en realidad estamos en una fase de decrecimiento económico, el cual se agudizó con la crisis, pero que tuvo su origen dos años antes (véase Gráfica 5). Por lo que, a priori, podemos inferir que la falta de una estrategia adecuada de crecimiento – impulsado por el sector manufacturero y una demanda agregada fortalecida – ha tenido como resultado que los problemas de desempleo se agraven, y sean acompañados en el mismo sentido por el empleo informal.

Gráfica 5. Evolución de las tasas de crecimiento del PIB (2003 = 100).



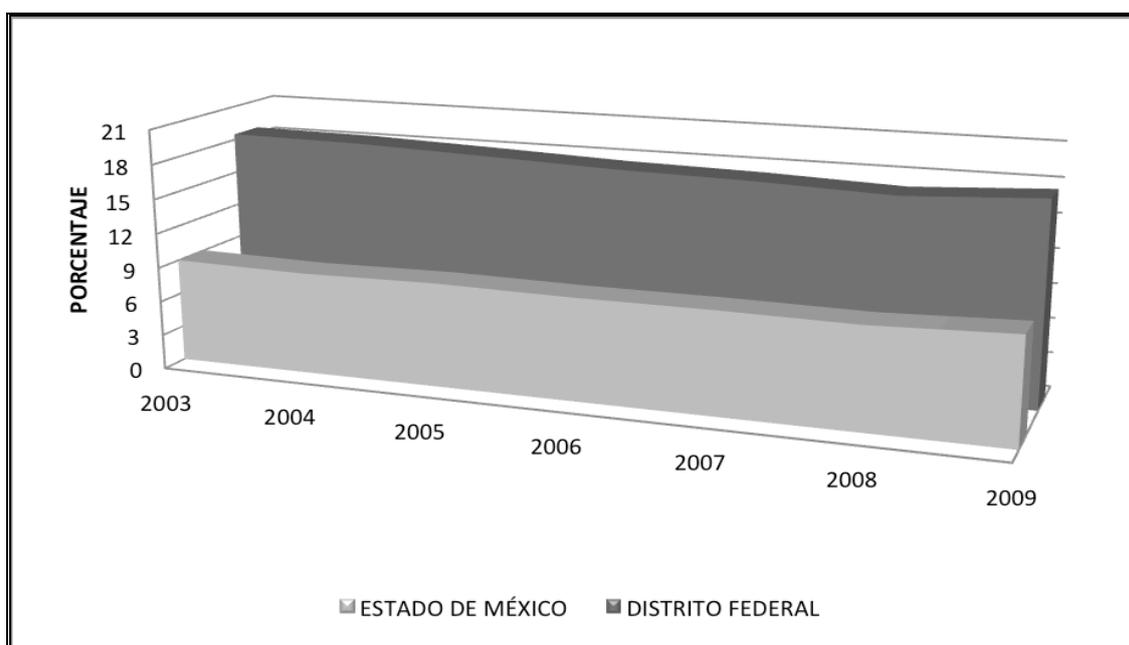
Fuente: Elaboración propia con datos del PIB a precios del 2003, obtenidos de los Censos Económicos y Cuentas Nacionales proporcionados por el INEGI.

El decrecimiento económico del que hemos hecho mención se puede distinguir más fácilmente si vemos el comportamiento de las tasas de crecimiento del PIB, las cuales han sido negativas desde 2006, tanto a nivel nacional como del Distrito Federal, en ambos casos pasando de un máximo de 4.8% en 2006 a una mínima de -5.6% en 2009. Por su parte el Estado de México mostró una marcada

tendencia creciente hasta el 2006, punto a partir del cual comenzaron a declinar sus tasas hasta niveles de -5.4%, una caída un poco menos drástica en comparación con los dos anteriores. Lo anterior es relevante pues refleja el hecho de que ninguno de los sectores está dinamizando a la economía, y por tanto no existe capacidad de respuesta ante shocks externos, profundizando los problemas ya presentes en la economía por la de por sí falta de crecimiento.

Particularmente, la desaceleración de la economía del Distrito Federal ha llevado a una reducción de su participación en la economía nacional, en 2003 su PIB representaba un 19% respecto del nacional, mientras que en 2009 se ubica por debajo del 18%. Por su parte, el Estado de México ha logrado mantener una proporción constante con respecto del PIB nacional (véase Gráfica 6).

Gráfica 6. Producto Interno Bruto Estatal en proporción con el Nacional.



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de los Censos Económicos y Cuentas Nacionales proporcionados por el INEGI.

La falta de crecimiento en las tasas de empleo en el Distrito Federal se deben básicamente a que en toda esta región no hay un crecimiento económico sostenido que –

como hemos insistido – está siendo efecto de la pérdida de relevancia del sector manufacturero, cuestión que comenzamos a analizar en seguida. Recordemos que este sector por sus características intrínsecas – demostradas por Kaldor en 1966 – es el único sector capaz de impulsar a la economía en su conjunto provocando en consecuencia un crecimiento del empleo formal. Por otro lado, los mencionados problemas de desempleo del Distrito Federal no solo refleja sus propias dificultades sino que recoge, en parte, las consecuencias negativas del estancamiento de la economía y de la falta de oportunidades de empleo del Estado de México.

Hasta aquí conocemos la situación general del Distrito Federal durante la última década, resumiendo, tenemos estancamiento económico sostenido y tasas elevadas y constantes de empleo informal e incluso un incremento de la migración interestatal e internacional¹⁷.

Partimos de la hipótesis de que esta problemática es consecuencia de que el Distrito Federal está sumido en un proceso de desindustrialización nociva. Para verificar nuestra conjetura avanzaremos en el siguiente orden: en primer término, damos un marco histórico de referencia del inicio del proceso de desindustrialización; en segundo lugar, analizamos las variables que evidencian la continuación de dicho proceso hasta la actualidad, y en tercer lugar, examinamos el ingreso per cápita y el índice de especialización y los niveles de productividad de los sectores del DF para detectar el tipo de desindustrialización que se está desarrollando, pues recordemos que la desindustrialización en sí misma no repercute de manera negativa en la economía, el problema ocurre cuando no está acompañada de otros fenómenos económicos: altos

¹⁷ Según los Censos de Población y Vivienda 2000 y 2010 elaborados por el INEGI el saldo neto de personas que han salido del DF durante la última década es de – 712,797 personas, poco menos del 10% de la población total.

niveles de ingreso, que aumenten y fortalezcan la demanda agregada, y un sector servicios fuerte y con niveles de productividad cercanos a los del sector manufacturero.

En 2006 Gustavo Garza realizó un amplio estudio en el cual evalúa la productividad laboral de la Ciudad de México durante su proceso de terciarización, el cual lleva implícito el proceso de desindustrialización. Por lo tanto para contextualizar el proceso actual en el que se encuentra el Distrito Federal, sintetizamos a continuación algunas de las observaciones más relevantes que manifiesta Garza (2006) en dicha investigación.

La evidencia que se presenta en este estudio sugiere que a partir de la década de los 60s comienza a darse el proceso de desindustrialización en términos de la PO, en este sentido el sector manufacturero se mantuvo alrededor de un 40.7%, en términos relativos, mientras que a inicio de los 70s se ubicó en 37.5% y finalmente para 1979 en 36.1%.

Entre 1993 y hasta 1998, los niveles de población ocupada se mantuvieron casi constantes, donde cerca de la mitad de los nuevos empleos generados, 44%, se dieron en las ramas de comercio, mientras que los empleos para servicios e industria se quedan en 23% y 11%, respectivamente.

En 2003, “el sector servicios representa el 75.2% de la participación de la PO de la Ciudad, y del total de nuevos empleos que se generan entre 1998 y 2003, únicamente el 0.4% se generó en el sector manufacturero.”

Sin embargo, en términos del PIB sectorial, Garza considera que “la desindustrialización de la Ciudad de México todavía es más profunda que a nivel nacional.” Ya que el sector secundario se derrumba del 29.2% en los 70s al 25.9% en 1993, mientras que la metrópoli eleva su participación en el terciario pasando del 70.4% al 72.8%, durante el mismo periodo.

En este trabajo se analiza, también, la evolución del sector “terciario informal”. Garza encuentra que para la Zona Metropolitana de la Ciudad de

México (ZMCM) la informalidad representa entre 1993 y 1998 un 30% de la población ocupada total de la ZMCM, mientras que para 2003 los niveles se ubican en 28.7%¹⁸.

En suma, Garza considera que si bien la terciarización de la Ciudad de México se ha dado de forma más rápida que a nivel nacional – ya que durante el periodo de 1960 a 2003 las actividades terciarias se incrementaron de un 58% a un 75% – este proceso ha sido acompañado de “características negativas” que no han permitido que el sector servicios se consolide e induzca a un mayor crecimiento económico, como son el elevado nivel de los servicios informales y la considerable caída de la productividad de sus actividades.

Tomando lo anterior como punto de partida, a continuación presentamos la evidencia de que el proceso de desindustrialización – en términos de producto y de empleo manufacturero – ha seguido desarrollándose y continúa hasta la fecha.

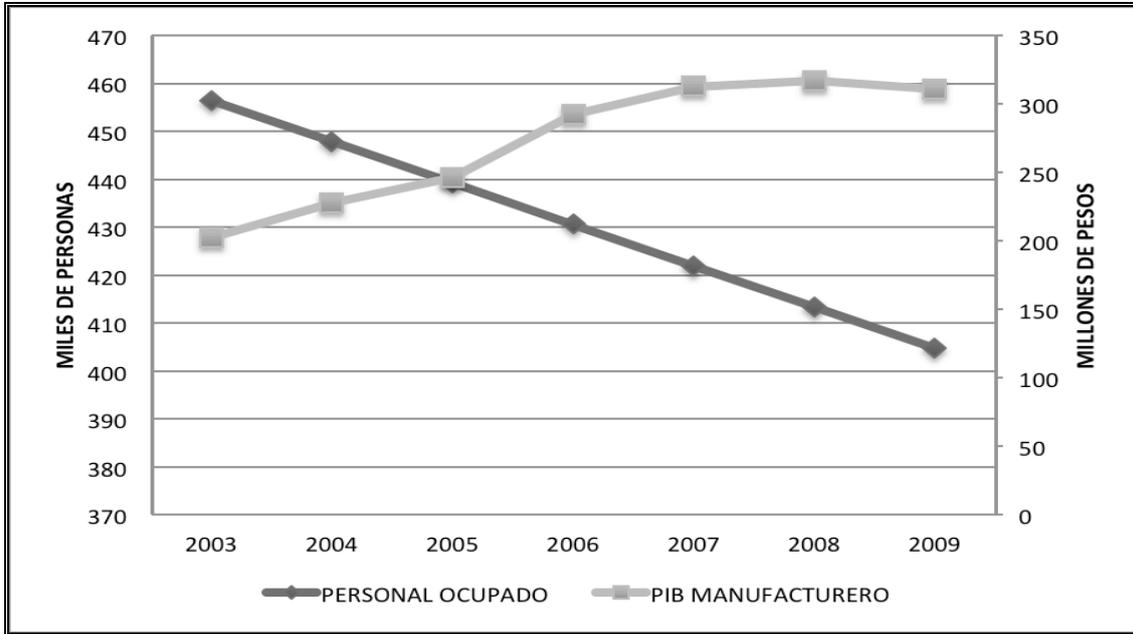
A partir del 2003, la tendencia del empleo en el sector manufacturero ha seguido una tendencia decreciente en los últimos años – misma que Garza (2006) encuentra para la década de los noventas – pasando de alrededor de 450 mil a poco más de 400 mil empleados (véase Gráfica 7). Simultáneamente, el PIB manufacturero (a precios corrientes) muestra una tendencia ascendente durante el periodo de 2003 – 2007, y a partir de ahí la tendencia permanece constante hasta el 2009. Conjuntamente, lo anterior refleja el hecho, esperado, de que al ser el sector secundario el de mayor productividad en la economía ha sido capaz de, aún con la disminución de su PO, mantener su producción creciente.

Analizando las variables en términos relativos notamos que el PIB manufacturero del Distrito Federal como proporción del total de la entidad se ha

¹⁸ Vale la pena mencionar que los datos que se proporcionan en dicha investigación son obtenidos de descontar al empleo por ramas, proporcionados por la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) los mismos pero de los censos económicos para los años 1993, 1999 y 2003.

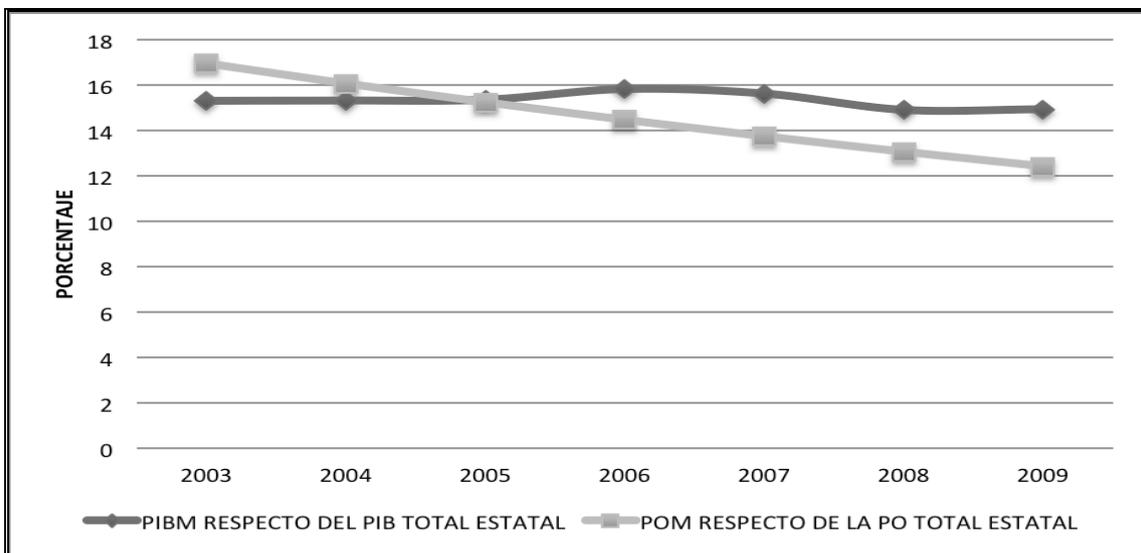
mantenido constante durante el periodo del análisis, alrededor de un 15% (véase Gráfica 8). Mientras que la relación entre la PO manufacturera respecto del total ha disminuido en casi cinco puntos porcentuales hasta llegar a un nivel de 12% en el 2009.

Gráfica 7. Población Ocupada y Producto Interno Bruto Manufacturero del Distrito Federal.



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de los Censos Económicos y Cuentas Nacionales proporcionados por el INEGI.

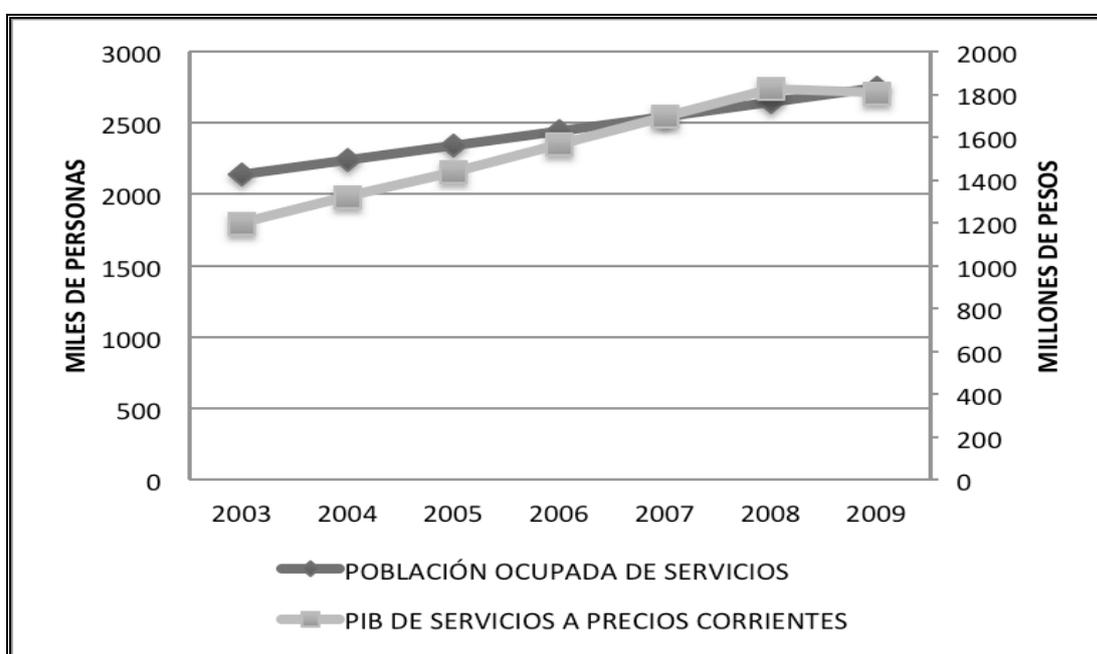
Gráfica 8. Evolución del PIB y PO manufacturero proporcional al Distrito Federal.



Fuente: Elaboración propia con datos a precios del 2003 obtenidos de los Censos Económicos y Cuentas Nacionales proporcionados por el INEGI.

Lo anterior nos permite constatar que el proceso de desindustrialización sigue presente en el DF, y este estancamiento de su producción relativa y la caída de la PO de las manufacturas en la participación total ha provocado efectos negativos para la sostenibilidad del crecimiento en la economía de la región, al no estar acompañado, en un primer momento, de aumentos en la productividad factorial de los demás sectores y del subsecuente crecimiento y fortalecimiento del sector servicios por lo que, en un segundo momento, la capacidad de éste último para absorber la mano de obra desplazada por la mayor productividad del sector manufacturero ha sido insuficiente, teniendo como efecto directo un aumento tanto del nivel de desempleo como del empleo informal.

Gráfica 9. PO y PIB del Sector Servicios del Distrito Federal.



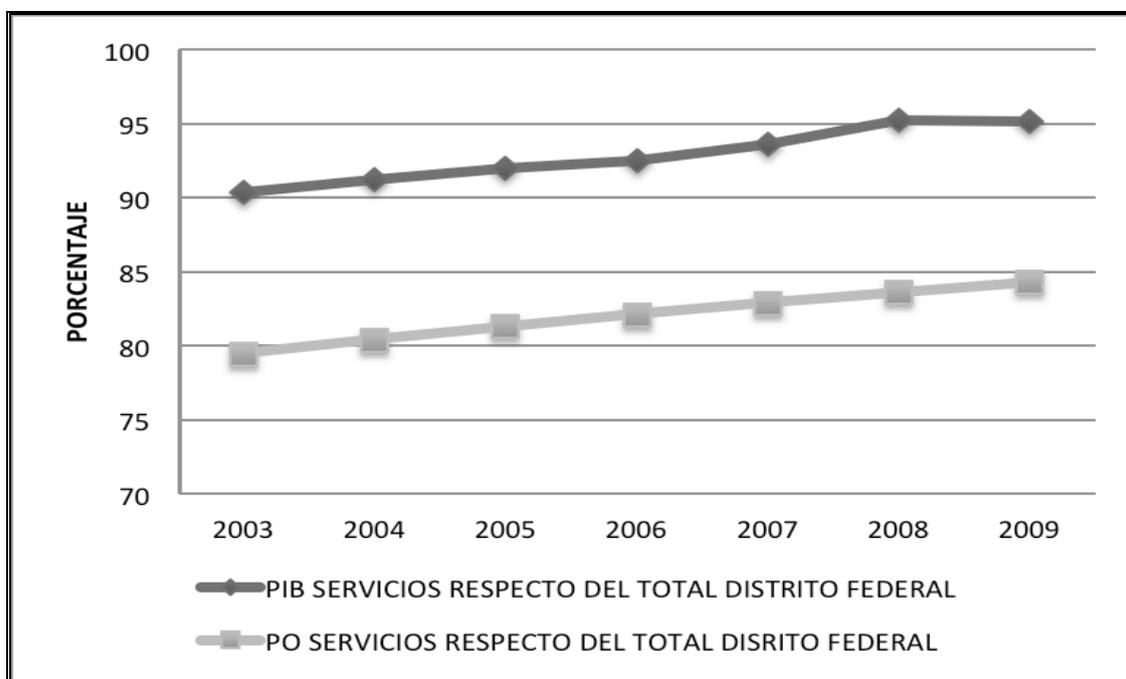
Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de los Censos Económicos y Cuentas Nacionales proporcionados por el INEGI.

En este sentido, aún cuando es posible observar que tanto la tendencia del PIB como de la PO del sector servicios ha tenido un comportamiento ascendente, pasando de 1,200 a más de 1,750 millones de pesos en el caso del producto y de 2 mil a 2,750

millones de personas en el caso de la PO entre 2003 y 2009, éstos incrementos no han estado a la altura de capturar la fuerza laboral desempleada o dedicada a actividades informales (véase Gráfica 9).

En términos de la relación entre el PIB de los servicios respecto del PIB total del Distrito Federal vemos que la tendencia también ha sido positiva aumentando en 5% su participación en el total de la economía, pasando del 90 al 95%. De la misma manera, en el caso de población ocupada de los servicios respecto a la población ocupada total del Distrito Federal tuvo una tendencia alcista durante el periodo, pasando de un 80% a casi un 85% entre 2003 y 2009 (véase Gráfica 10).

Gráfica 10. PIB y PO del Sector Servicios con respecto al PIB total de la entidad Distrito Federal.



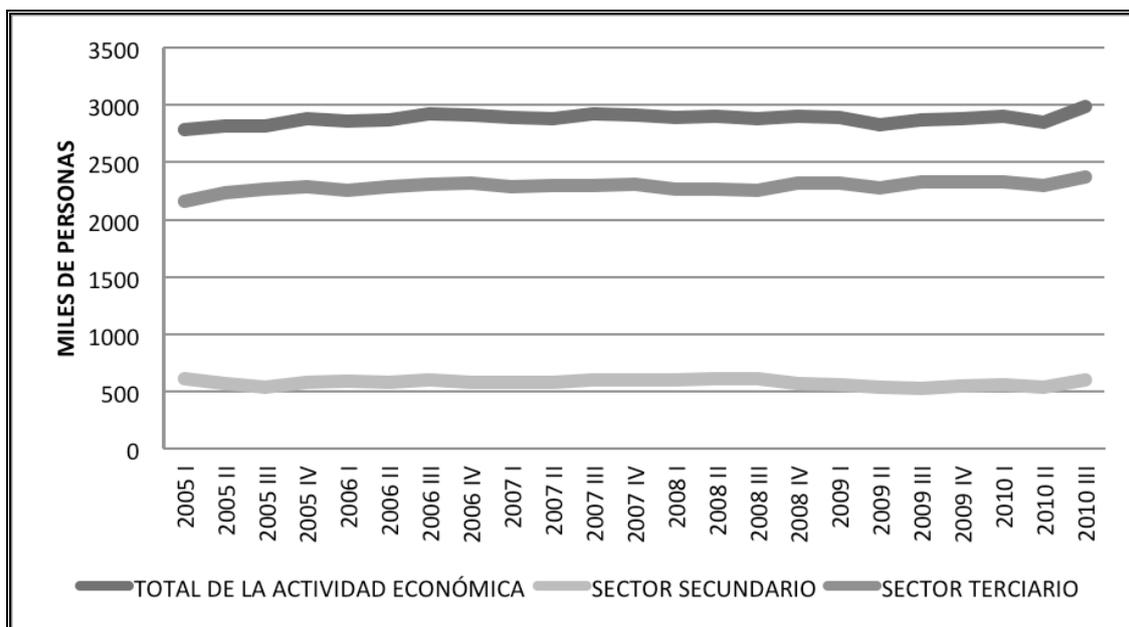
Fuente: Elaboración propia con datos a precios del 2003 obtenidos de los Censos Económicos y Cuentas Nacionales proporcionados por el INEGI.

En consecuencia, el sector servicios es el que sigue predominando en la economía en relación con los demás sectores, situación que es normal en el proceso de desindustrialización, pero lo que sería deseable es que su crecimiento fuera consecuencia de una mayor demanda agregada derivado de un creciente y pujante sector

manufacturero y de aumentos progresivos de las productividades de ambos sectores. Como hemos venido destacando, lo anterior propiciaría un círculo virtuoso de crecimiento que impactaría positivamente en el empleo, de manera directa, porque el crecimiento del sector implicaría una mayor demanda de mano de obra y, de manera indirecta, porque al crecer la masa salarial se generaría un mayor consumo de todos los sectores.

Hasta este punto podemos decir que, efectivamente, el DF está inmerso en un proceso de desindustrialización, ya que de manera resumida, el sector secundario ha ido disminuyendo su peso en términos de la PO y del PIB del Distrito Federal y es el sector terciario el que se ha posicionado como el sector preponderante de la economía (véase Gráfica 11).

Gráfica 11. Población Ocupada por Sector de la Actividad Económica del Distrito Federal.



Fuente: Elaboración propia con datos trimestrales obtenidos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo proporcionados por el INEGI.

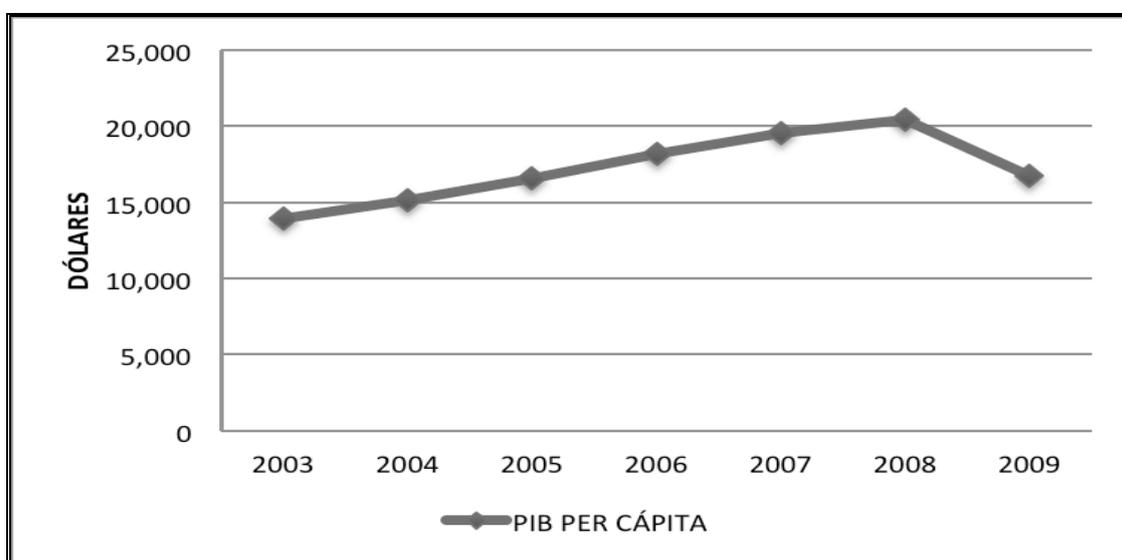
Sin embargo, como hemos dicho a lo largo de esta investigación, la desindustrialización en sí misma no tiene efectos nocivos, sino que a la par de la misma

se están desarrollando una serie de fenómenos no deseables, que en conjunto están causando los problemas en el crecimiento y en el empleo.

Dentro de nuestra perspectiva teórica, existen dos tipos de fenómenos, a los que ya hemos hecho referencia, que aunados a la desindustrialización pueden tener el efecto negativo en el empleo. Por un lado, es que este proceso de desindustrialización se está dando de manera prematura (a bajos niveles de ingreso per cápita) y/o, por otro lado, que esté aunado a una baja productividad factorial en los servicios.

Para determinar si la desindustrialización está siendo prematura, las investigaciones que se han realizado en este sentido consideran el papel de los ingresos per cápita (véase Rowthorn & Ramaswamy, 1999; Dasgupta & Singh, 2006; Tregenna, 2009). Como hemos destacado en el capítulo 1, el crecimiento del ingreso per cápita es el que influye y determina el cambio en las elasticidades de la demanda de bienes manufactureros por servicios, favoreciendo el crecimiento de ambos sectores – conviene recordar que el umbral que las economías han atravesado para tener una desindustrialización sana es superior a los 12,000 dólares.

Gráfica 12. Tendencia del PIB per cápita del Distrito Federal.



Fuente: Elaboración propia calculado a precios corrientes y con el promedio anual del Tipo de Cambio Fix con base en información del INEGI y del Banco de México.

Analizando la evidencia podemos observar que, en términos del ingreso per cápita, el Distrito Federal tuvo tasas de crecimiento del PIB per cápita por encima del 7%, llegando incluso hasta ser de 9% durante el periodo 2003 – 2007, con una caída drástica para el 2009 donde la tasa de crecimiento fue negativa de casi el 18%. Pese a este último revés, el ingreso per cápita se ha mantenido durante todo el periodo del análisis muy elevado, pasando en 2003 de casi 14,000 a 20,500 dólares en 2008 y, no obstante la caída en 2009, el ingreso per cápita sigue por encima de los 16,700 dólares como promedio anual (véase Gráfica 12). Es decir, que éstos han crecido de manera sostenida y por encima del umbral establecido, lo que bajo circunstancias normales implicaría un crecimiento sostenido en ambos sectores, con una mayor demanda agregada, empleo creciente y produciendo finalmente un crecimiento generalizado de la economía, sin embargo esto no es lo que ha sucedido.

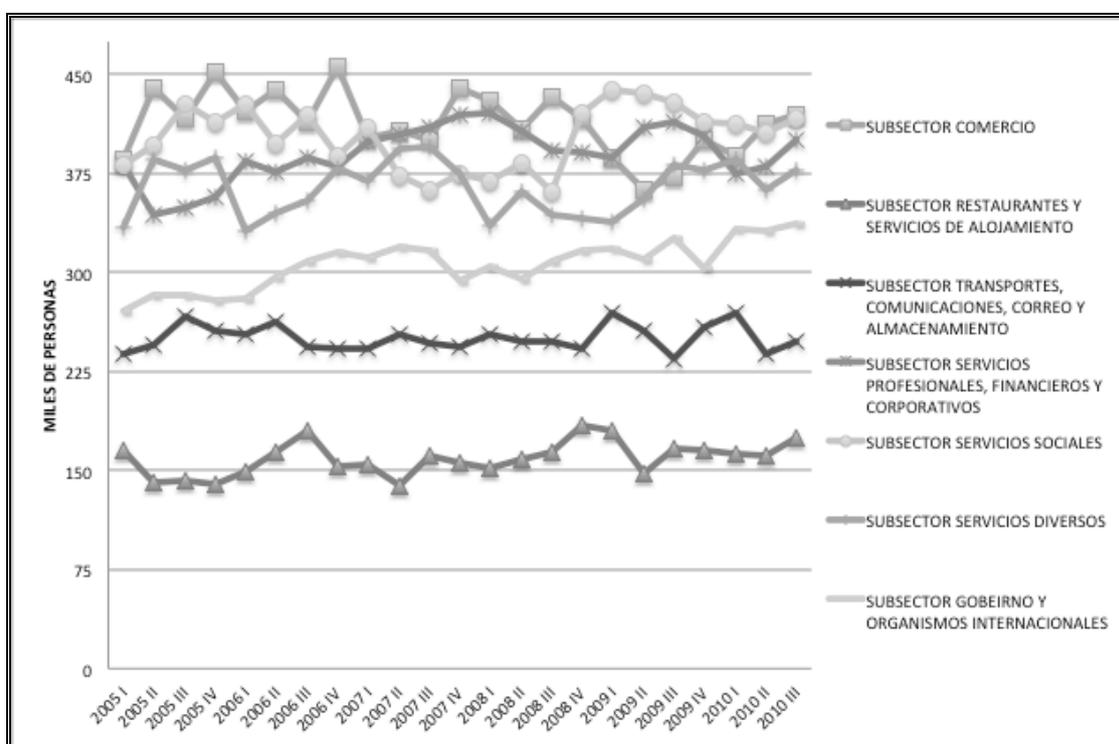
Esta evidencia nos da la pauta para sugerir que el proceso de desindustrialización del Distrito Federal no es prematuro. Lo que nos lleva a considerar que el problema estructural del por qué la economía esta teniendo ritmos de creciendo tan lentos y además con problemas de desempleo y de crecimiento del sector informal (véase Gráfica 2), radica en la baja productividad factorial de las ramas en las que está especializado el sector servicios.

Como hemos referido anteriormente, hay investigaciones que sugieren que es necesario distinguir entre los distintos tipos de servicios y subrayar el papel que desempeñan la innovación y el capital humano en la evolución de dicho sector para, en conjunto, complementar al sector manufacturero en su papel de motor del crecimiento económico (véase Maroto y Cuadrado, 2009).

Estos estudios han mostrado que las ramas del sector servicios que favorecen el crecimiento de la productividad en relación con la evolución del empleo y la producción son aquellos que tienen la característica de utilizar intensivamente los factores que impulsan la productividad: la innovación y el capital humano¹⁹.

Llevando a cabo el análisis del sector servicios para el caso del Distrito Federal, encontramos que en términos agregados la PO de dicho sector en su conjunto se encuentra estancado, e igualmente ninguno de los subsectores que lo conforman poseen una tendencia ascendente. Lo que nos confirma una vez más que, aunque en términos del producto el sector servicios esté creciendo, en términos de la PO los subsectores no están elevando su ocupación (véase Gráfica 13).

Gráfica 13. Población Ocupada por subsectores del Sector Terciario del Distrito Federal.



Fuente: Elaboración propia con datos trimestrales obtenidos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo proporcionados por el INEGI.

¹⁹ El estudio realizado por Maroto & Cuadrado (2009) destaca que en la región de la Comunidad Económica Europea las ramas que cuentan con estas características son: servicios de transporte, operaciones financieras, comercio al por mayor y servicios de alquiler.

Si bien lo ideal sería que todos los subsectores crecieran sostenidamente, lo normal es que las economías se especialicen en aquellas industrias que tienen algún tipo de ventaja comparativa, con clara posibilidad de que logren rendimientos crecientes o economías a escala (véase Cruz, 2010). Para el caso particular de la economía del Distrito Federal esperaríamos que se especializara en aquellos subsectores (tanto del sector manufacturero como de los servicios) en donde se tuvieran los niveles de productividad más elevados, y de esta manera favorecer el crecimiento de los salarios y, por añadido, de la demanda agregada por sus mismos bienes y por los de los demás sectores. En este sentido, es conveniente analizar los subsectores del sector servicios en los que se está especializando el Distrito Federal y compararlos con los más productivos de la misma región con el objetivo de encontrar un patrón de comportamiento similar entre ambos.

Dentro del sector servicios, las actividades en donde básicamente se está especializando la economía del Distrito Federal son las siguientes: Comercio al por mayor (46), Servicios educativos (61), Servicios de salud (62), Servicios de esparcimiento (71) y Servicios deportivos (72) (véase Cuadro 1). Por su parte, las ramas de mayor productividad del Distrito Federal son: Información en medios masivos (51), Servicios financieros y de seguros (52) y Dirección de corporativos y empresas (55), donde éste último mantiene el liderazgo con los niveles más elevados de productividad respecto a todas las demás ramas (véase Gráfica 14).

Cabe destacar que las ramas 55, 51 y 31-33 fueron las más productivas para el 2004, y en 2009 tuvieron un crecimiento importante de la misma. En este sentido podemos subrayar el comportamiento de la rama Dirección de corporativos y empresas (55), la cual tuvo un incremento en su productividad de más del doble. Asimismo, la

rama Información en medios masivos (51) logró un crecimiento de 25% en su productividad.

Comparando estos dos elementos, los ramos de especialización y los de productividad, es posible advertir que en el Distrito Federal no hay una correspondencia entre los subsectores en los que está especializado la economía y en los que hay una mayor productividad. Por lo cual, al estar en el medio de una desindustrialización y sin especializarse en las ramas adecuadas se explica que el crecimiento económico sea muy lento, insuficiente e incapaz de modificar las tendencias actuales de desempleo.

Cuadro 1. Matriz de Especialización del Distrito Federal.

INDICE DE ESPECIALIZACIÓN DELEGACIONES DEL DISTRITO FEDERAL 2009															
TOTAL DELEGACIONAL	43	46	48-49	51	52	53	54	55	56	61	62	71	72	81	
TOTAL DISTRITO FEDERAL	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	
AZCAPOTZALCO	1.00	0.67	0.42	0.53	0.03	0.00	0.89	0.09	0.73	2.82	0.44	0.10	0.06	0.31	0.16
COYOACÁN	1.00	1.06	2.40	0.63	0.28	0.53	1.31	1.10	0.02	0.83	2.54	0.48	2.26	1.72	0.61
CUAJIMALPA DE MORELOS	1.00	0.94	1.49	0.13	4.46	0.48	1.37	0.43	1.78	2.68	1.32	1.02	0.89	0.01	0.17
GUSTAVO A. MADERO	1.00	2.35	3.82	1.43	0.07	0.01	0.91	0.56	0.00	0.65	3.27	2.28	0.95	3.00	1.79
IZTACALCO	1.00	3.37	1.95	0.84	0.02	0.00	0.53	0.42	0.00	0.66	0.87	1.01	1.16	1.63	1.02
IZTAPALAPA	1.00	3.21	3.56	0.51	-0.04	0.01	0.54	0.25	0.01	1.16	1.40	0.91	0.59	1.58	0.73
LA MAGDALENA CONTRERAS	1.00	0.38	2.50	0.22	0.08	-0.20	0.67	0.45	0.00	2.01	6.20	59.16	2.04	2.27	3.22
MILPA ALTA ÁLVARO OBREGÓN	1.00	0.76	7.49	0.90	0.10	0.06	0.91	0.20	0.00	0.27	1.96	3.46	1.60	5.09	1.92
TLAHUAC	1.00	0.15	4.49	0.11	0.02	0.02	1.00	0.25	0.00	0.30	2.60	3.60	0.61	2.58	1.41
TLALPAN	1.00	0.48	0.90	0.42	1.58	1.06	0.55	0.31	0.91	0.61	3.25	2.74	1.64	1.07	0.43
XOCHIMILCO	1.00	0.43	1.24	0.39	0.01	0.00	0.21	0.04	0.00	0.96	1.08	0.57	1.61	0.72	0.17
BENITO JUÁREZ	1.00	1.02	0.87	0.27	0.69	1.68	0.51	1.33	0.00	0.51	0.93	0.42	1.23	0.82	0.40
CUAUHTÉMOC	1.00	0.76	0.79	0.84	1.37	1.51	0.32	0.90	-0.12	0.45	0.64	1.09	1.52	1.28	3.19
MIGUEL HIDALGO	1.00	1.06	0.57	1.17	0.95	0.81	1.21	1.93	3.64	1.04	0.35	0.73	0.80	0.89	0.29
VENUSTIANO CARRANZA	1.00	0.31	1.68	9.79	0.00	0.00	0.45	0.14	-0.01	1.47	0.34	0.42	0.19	2.05	0.32

Fuente: Elaboración propia con datos del Valor Agregado Censal Bruto a nivel delegacional para el 2009

con base en información del Censo del 2009 proporcionado por el INEGI. NOTA: donde el valor de índice mayor a uno señala que la delegación está especializada en el sector.

La evidencia hasta aquí mostrada – la evolución del crecimiento de las manufacturas, el empleo y el PIB estatal, al mismo tiempo que los datos de índices de especialización y de productividad – nos demuestra que el problema del empleo informal que está enfrentando el Distrito Federal, tiene su origen estructural en el hecho

de que el proceso de desindustrialización está acompañado por la especialización en las ramas menos productivas del sector servicios.

Gráfica 14. Productividad Sectorial.



Fuente: Elaboración propia con datos de los Censos Económicos 2004 y 2009 proporcionados por el INEGI. Datos en miles de pesos por trabajador.

Es decir, la entidad se está especializando en ramas que tienen un bajo componente de innovación y de capital humano, lo que ha provocado el efecto “nocivo” de la desindustrialización, el estancamiento del sector, resultando en su incapacidad de absorber el empleo desplazado del sector manufacturero, favoreciendo en última instancia el crecimiento del empleo informal.

2.3 Análisis espacial de la industria manufacturera en el Distrito Federal.

El objetivo de este apartado es conocer cómo se encuentra distribuida la industria manufacturera, en términos de producción y de inversión, así como de determinar la

estructura de ocupación laboral de cada uno de los sectores y el tipo de unidad económica que predomina en la economía de la región, para, a partir de esta información, plantear una propuesta de política económica congruente y que impacte en las variables fundamentales detonantes del crecimiento económico y del empleo – el cual es el objetivo del siguiente capítulo –, que eleve la productividad y active la demanda agregada, además de generar las condiciones óptimas para promover nuevos mecanismos que incentiven el desarrollo de nuevas industrias y servicios, con efectos duraderos y aprovechando los recursos con los que ya cuenta el Distrito Federal.

Con este propósito, comenzamos esta sección presentando algunos mapas que nos permiten observar los patrones de comportamiento espacial de la especialización del sector manufacturero en el Distrito Federal y el Estado de México²⁰. Para dicho análisis utilizamos el Valor Agregado Censal Bruto (VACB) como una variable que refleja el valor de la producción, y la Formación Bruta de Capital (FBK) como variable proxy de inversión, ambas consideradas en el periodo 1999 – 2009²¹.

Garza (2006) menciona que la tradición industrial de la ZMCM y su concentración geográfica se gestó como parte de una estrategia a nivel nacional, bajo la tutela del Estado, a principios de los años 40's y que duró hasta finales de los 70's, con el objetivo de la industrialización del país, proceso denominado Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI). Lo anterior tuvo como uno de sus resultados que el Distrito Federal se convirtiera en la capital de la estructura industrial del país, puesto que esta región contaba con grandes ventajas en cuanto a economías de escala y de urbanización.

²⁰ Considerando esta Entidad Federativa porque para el análisis espacial es necesario considerar las relaciones económico funcionales de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México en su conjunto.

²¹ En este caso es posible comparar los censos económicos 1998 y 2008, porque el grado de agregación es únicamente a nivel sectorial y no de subsectores, ramas o subramas, en donde se han hecho cambios metodológicos.

Como hicimos referencia en el marco teórico, llega un punto en la industrialización de una economía en que el sector manufacturero comienza a perder relevancia a favor del sector servicios, proceso que comenzó el Distrito Federal a partir de los años sesentas. Sin embargo, con el cambio de modelo económico durante los ochentas, con la liberalización de la economía, éste proceso de desindustrialización se agudizó, puesto que se dejó de incentivar el crecimiento de las manufacturas dentro del Distrito Federal y se concentró la atención en la separación de actividades industriales y de servicios y de esta manera impulsar el crecimiento de éste último.

En este sentido resulta lógico que el sector manufacturero haya ido perdiendo relevancia no sólo en términos económicos sino también espaciales, lo cual puede verse en los patrones de especialización tanto en términos de VACB y de FBK, a lo largo de la última década, no obstante esta desindustrialización se presentó sin que el sector servicios se hubiera fortalecido y consolidado, por lo que las consecuencias han sido negativas, como hemos analizado en el apartado anterior.

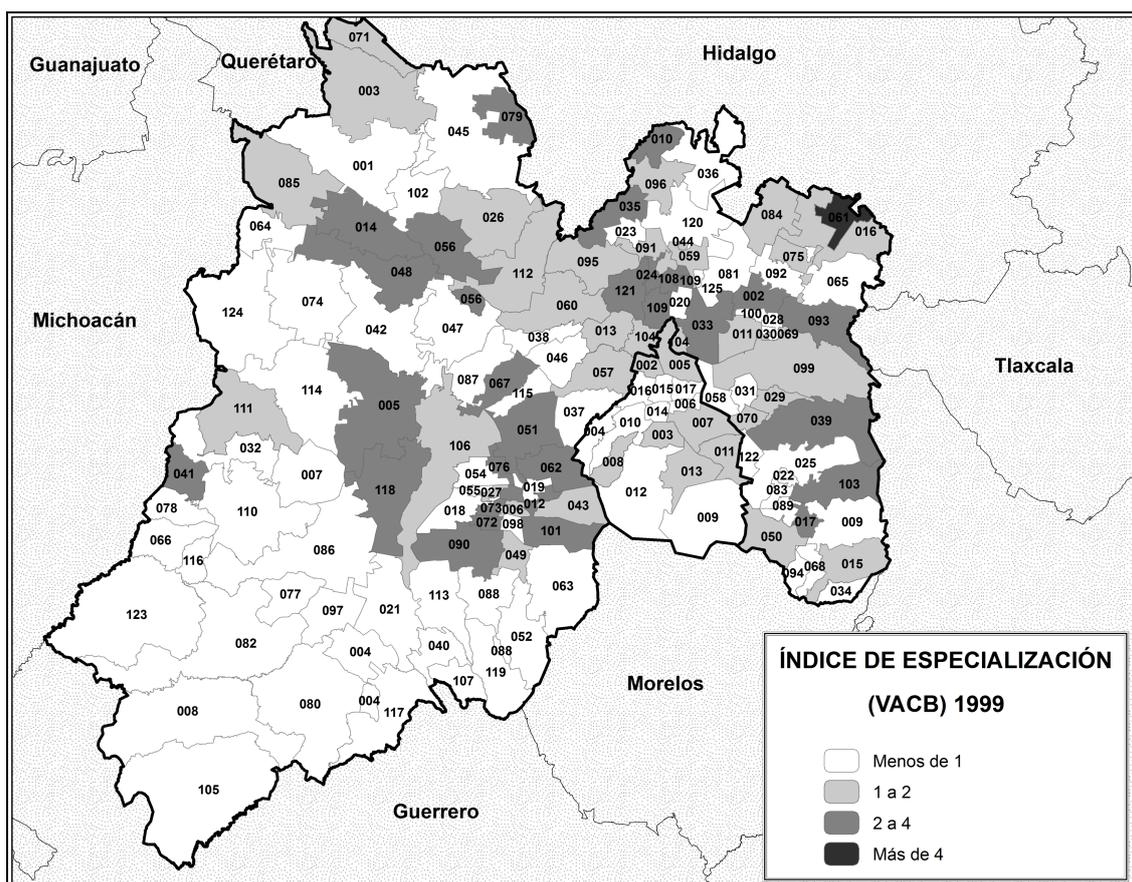
De 1999 al 2009 el patrón de especialización²² que predominaba en el sector manufacturero, en términos del valor de la producción, no cambió sustantivamente. Durante todo el periodo las delegaciones especializadas del Distrito Federal se concentraron en la región norte y oriente, integrándose económica y funcionalmente con los municipios conurbados.

Estas relaciones económico-funcionales reflejan la existencia de ventajas relacionadas con las vías de comunicación y acceso. En este sentido, en 1999 observamos que, por su localización estratégica, el norte del Distrito Federal,

²² El índice de especialización se refiere está calculado con base en el total del sector manufacturero, donde cualquier valor por encima de uno significa que la delegación o municipio se están especializando en dicha industria, con respecto a la variable utilizada. En la escala consideramos que los valores entre 1 y 2 implican una especialización media; entre 2 y 4 una alta especialización, y los mayores a 4 una muy alta especialización.

principalmente, la zona industrial de la delegación Azcapotzalco, se conectaba con el corredor industrial de Tlalnepantla y Tultitlán, así como la delegación Gustavo A. Madero manifestaba el mismo patrón con el municipio de Ecatepec, comunicando toda la región centro del país, Distrito Federal, Estado de México, Querétaro e Hidalgo. Por otro lado, las delegaciones de Iztapalapa y Tláhuac se vinculaban con el municipio de la Paz (véase Figura 2).

Figura 2. Mapa de Especialización VACB DF y Edo. Mex. 1999



Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Económico de 1999 de INEGI.

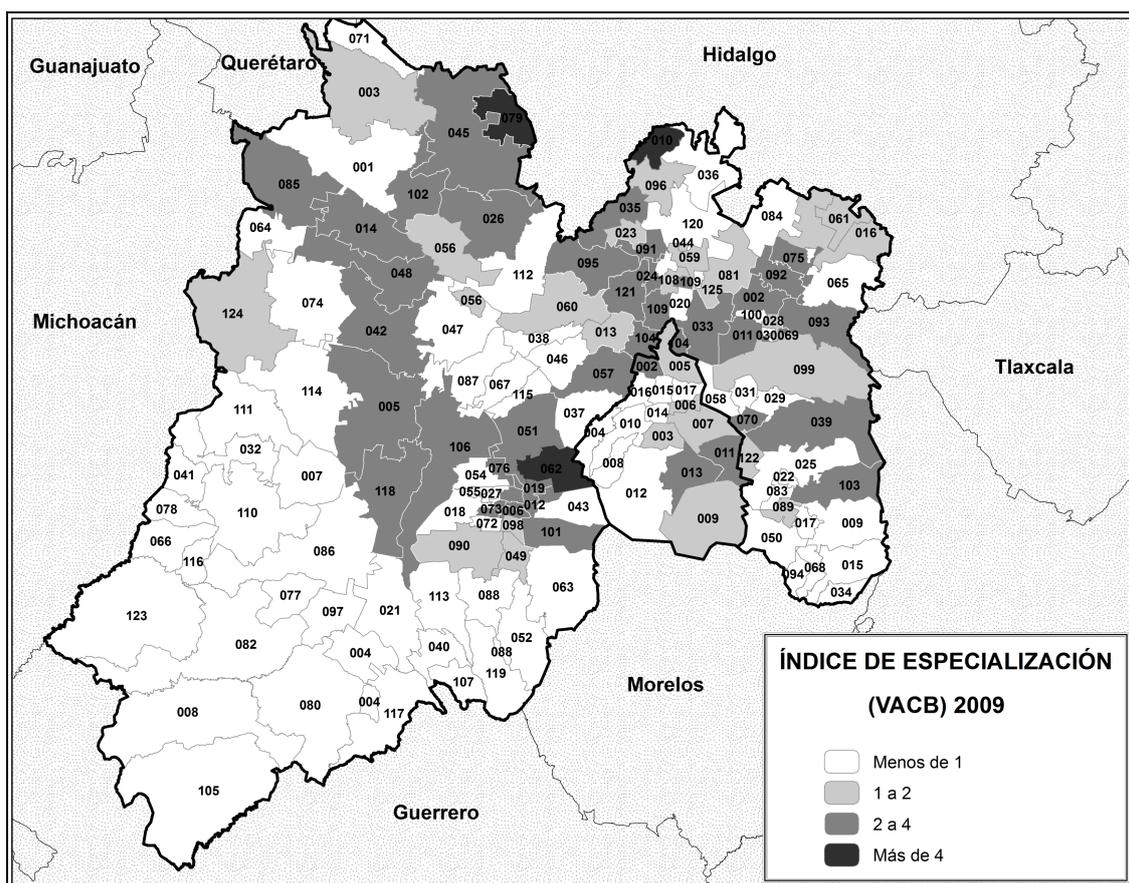
A finales del periodo, se nota el aumento del índice de especialización en el norte del Distrito Federal, explicado por las externalidades positivas derivadas del aumento de la inversión y de incentivos al establecimiento de empresas en el Estado de México, fundamentalmente, ya que – como veremos más adelante – esta entidad ha mostrado un aumento en su índice de especialización en términos de su Formación

Bruta de Capital (FBK) creciente y generalizada, mientras que el proceso en el Distrito Federal ha sido a la inversa, implicando una menor inversión, fundamentalmente, en el norte de dicha entidad y explicando el estancamiento de su sector manufacturero.

Ya para 2009 la estructura espacial del sector manufacturero en el Distrito Federal se había modificado, incorporándose las delegaciones de Iztacalco y Milpa Alta al conjunto de los especializados, mientras que La Magdalena Contreras salió del mismo. Asimismo, las delegaciones de Azcapotzalco, Tláhuac y Xochimilco aumentaron su grado de especialización, por las externalidades antes mencionadas. Resultando en un aumento significativo de la producción de productos químicos, lácteos y de tabaco en la Delegación Azcapotzalco, de la producción de autopartes en el caso de Tláhuac y de productos farmacéuticos y de jabones, limpiadores y preparaciones de tocador, en Xochimilco (véase Figura 3).

Por su parte, el Estado de México incrementó su especialización en términos de números de municipios y en términos del grado de especialización. En términos espaciales se nota todo un corredor que atraviesa la entidad desde el oriente partiendo de los municipios de Ocoyoacac y Lerma, pasando por Almoloya de Juárez e Ixtlahuaca y llegando por el norponiente del Estado al municipio de Temascalcingo. Asimismo, se concentra y aumenta la especialización en el norte, tanto hacia Querétaro, tomando relevancia el Parque Industrial Cartagena, como hacia Hidalgo. Lo anterior por el aumento de la inversión, lo cual se ve reflejado en un aumento de la producción, tanto porque las empresas ya establecidas aumentaron su productividad o por un aumento de la producción dada por la llegada de nuevas empresas, resultando en un crecimiento espacial de las manufacturas en el Estado y a un aumento del valor de la producción allí generada.

1.1 Figura 3. Mapa de Especialización VACB DF y Edo. Mex. 2009



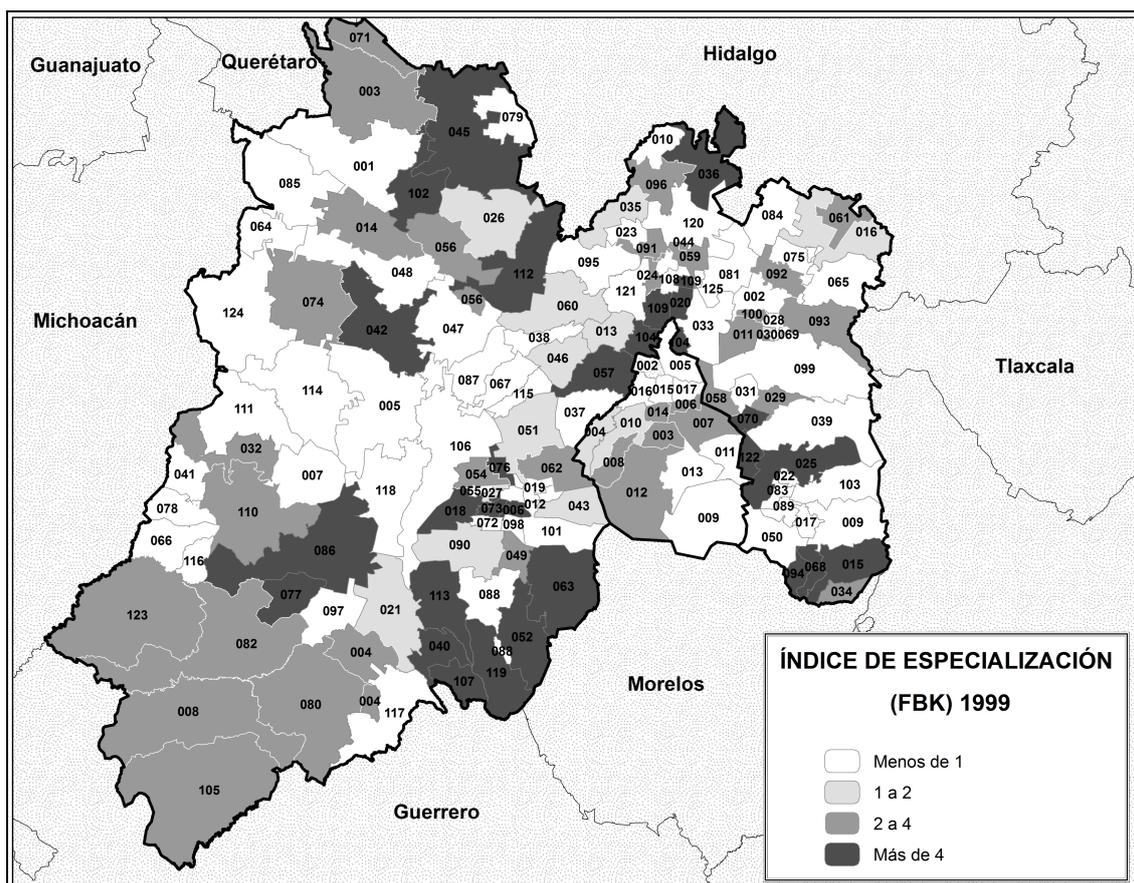
Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Económico de 2009 de INEGI.

En suma, tenemos que en este periodo de diez años el comportamiento del Distrito Federal es casi constante, en términos de VACB, aunque en términos espaciales hubo un desplazamiento de la industria pero concentrándose dentro de la misma entidad, principalmente, en la zona sur oriente. Mientras que, por otro lado, ha habido un incremento en la producción manufacturera en el Estado de México. Sin embargo, tanto los datos como la visión espacial nos permite inferir que la desindustrialización del Distrito Federal no está relacionada directamente con una deslocalización, al menos no en términos de VACB. Lo anterior complementa el análisis que realizamos en el apartado anterior, pues refleja que el estancamiento industrial es debido a la falta de nuevas inversiones, lo cual puede corroborarse analizando el índice de especialización en términos de la Formación Bruta de Capital (Véase Figura 4 y 5).

La especialización considerada en función de la FBK en 1999 se concentró principalmente en la zona centro, oriente y poniente del Distrito Federal. En contraste con el incremento del índice de especialización del VACB, podemos notar que en la zona norte de la entidad no hay inversión durante todo el periodo, por lo que el limitado incremento en el valor de la producción está relacionado con incrementos en la productividad del sector manufacturo y por los efectos de las externalidades provenientes de la zona industrial del Estado de México (véase Gráfica 14). Por otro lado, en la zona centro y sur de la entidad se puede notar que la especialización en términos de inversión fue alta, sin embargo, este patrón se revierte para finales de la década.

Mientras, los municipios del Estado de México, cuyos valores del índice de especialización son muy altos, en cuanto a VACB tienen total correspondencia con su símil en términos de FBK, tal es el caso de los municipios de Naucalpan, Tlalnepantla, Tultitlán y Coacalco. También podemos notar que los municipios que forman parte del corredor industrial de Querétaro, y al sur con los que colindan con los estados de Morelos en el norte y Guerrero en su parte nororiental y norponiente tienen niveles de especialización en niveles medios y altos (véase Figura 4). En este sentido podemos ver que existe una clara correspondencia entre la producción y la inversión, donde éste último fue el elemento fundamental para el incremento en el valor de la producción de esa zona, así como su expansión espacial durante 1999 (véase Figura 3).

1.1.1 Figura 4. Mapa de Especialización FBK DF y Edo. Mex. 1999

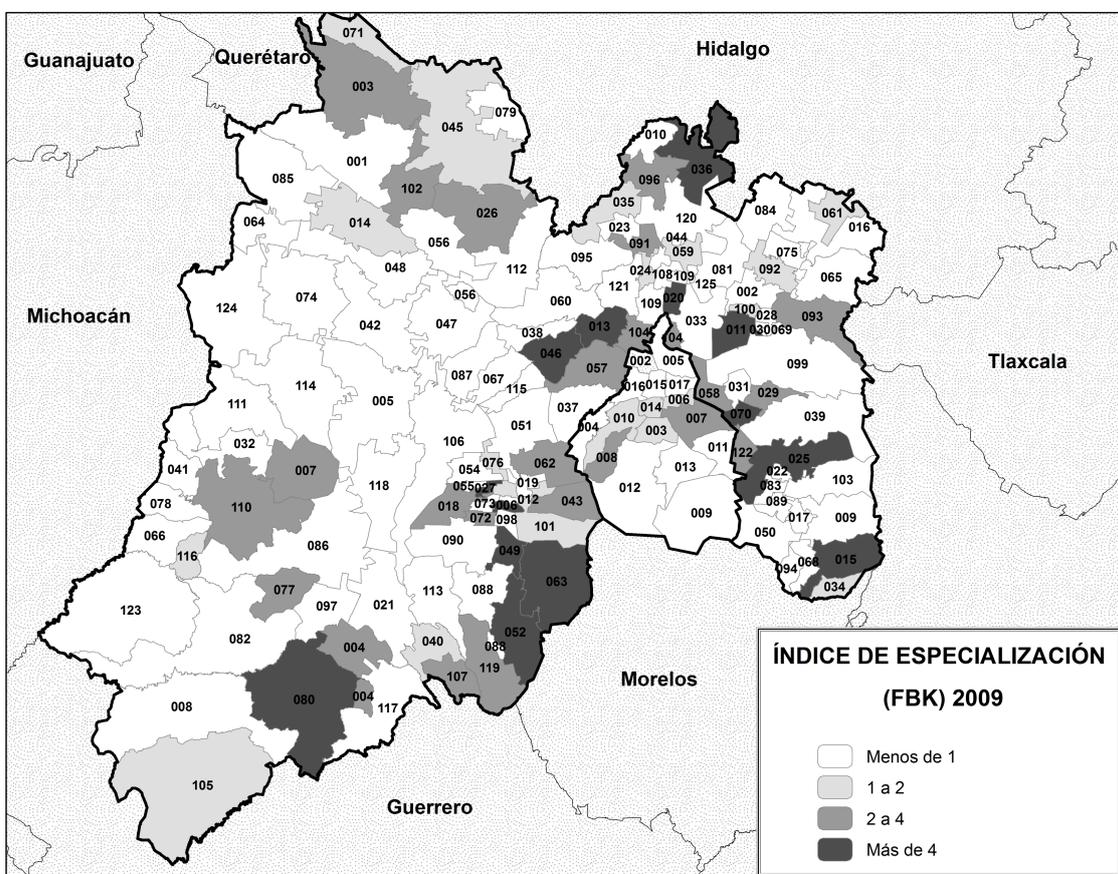


Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Económico de 1999 de INEGI.

Sin embargo, en 2009 disminuyó el índice de especialización de la FBK de manera generalizada en toda la región (Distrito Federal - Estado de México). Hay dos cambios que resaltan en el caso del Distrito Federal en el periodo 1999 - 2009, por un lado, dos delegaciones dejaron de especializarse: Coyoacán y Tláhuac, y por otro lado, se dio una disminución generalizada su grado de especialización, principalmente de las delegaciones: Gustavo A. Madero, Iztacalco, Tláhuac y Xochimilco (véase Figura 5). En el mismo sentido, el Estado de México redujo su especialización de forma sistematizada, quedando únicamente 14 de los 28 municipios que tenían valores del índice de especialización muy alta. Particularmente los municipios conurbados descendieron sus niveles de

especialización, de los cuales vale la pena destacar los municipios de Atizapán, Ecatepec, Nezahualcóyotl y Tlalnepantla.

Figura 5. Mapa de Especialización FBK DF y Edo. Mex. 2009



Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Económico de 2009 de INEGI.

En síntesis, el análisis espacial revela que el Distrito Federal ha dejado de especializarse en las manufacturas, tanto por el estancamiento del valor de la producción como por la disminución de la inversión. Hemos mencionado que si bien la desindustrialización se agudizó a partir de los años ochentas, las razones que han acentuado este proceso es la falta de inversión en el sector, propiciando su estancamiento sostenido y su pérdida de relevancia relativa²³. Asimismo, las repercusiones a nivel espacial de la desindustrialización ha sido la modificación de

²³ También vemos que la desindustrialización del Distrito Federal no es producto de la deslocalización de las manufacturas.

la organización territorial y de localización de las actividades económicas, las cuales tienen que ver con las externalidades que se derivan de la relocalización de la industria.

El siguiente punto que abordaremos será el de detectar como están constituidos los sectores donde se está especializando la actividad económica del Distrito Federal haciendo un análisis desagregado a nivel sectorial, de subsectores, ramas y subramas, considerando las variables Personal Ocupado (PO) y Unidades Económicas (UE). En términos analíticos, nos ocuparemos, en primer lugar, del examen de la estructura del sector manufacturero y en seguida haremos lo relativo con los servicios.

En cierto sentido, es normal que las empresas más grandes representen, en términos de unidades económicas, la minoría en relación con el total de la economía. Sin embargo, lo preocupante del caso del Distrito Federal es que las empresas micro concentran más del 70% del total, es decir son las que predominan en la economía de la entidad, y en su mayoría, éstas empresas están dedicadas a actividades de baja productividad dentro del sector servicios, implicando su bajo o nulo manejo de elementos de innovación y capital humano, explicando la baja productividad del sector en términos generales y del bajo valor agregado de su producción.

Hemos mencionado que en términos de la Población Ocupada el sector manufacturero representa un 20% del total del Distrito Federal, que en términos absolutos son más de 404 mil 772 personas, empleadas en 30 mil 934 unidades económicas. En el cuadro 2 podemos distinguir que poco más del 85% de las UE del sector manufacturero del Distrito Federal están concentradas en micro empresas²⁴, sin embargo éstas representan menos del 20% de la PO total de las manufacturas. Mientras

²⁴ Véase la clasificación de las empresas por su tamaño de acuerdo al número de población ocupada que emplean en el Anexo Cuadro A1.

que las empresas grandes y medianas concentran el 40% de la Población Ocupada en tan solo un 4% de las Unidades Económicas. Esta contradicción tiene implicaciones muy serias en términos del empleo y de la productividad del sector manufacturero, ya que las empresas medianas y grandes, principalmente, son las que tienen mayores posibilidades de generar empleos y dinamizar la actividad económica, asimismo son las que tienen mayores incentivos y recursos para innovar en sus procesos de producción y de especializar al capital humano. Por lo que resulta evidente las razones por las cuales éstas deberían representar una proporción mayor, en términos relativos y absolutos, dentro de la economía de la entidad.

Cuadro 2. Distribución del sector manufacturero por tamaño de Unidad Económica.

SECTOR	TAMAÑOS DE LAS UNIDADES ECONÓMICAS*	UNIDADES ECONÓMICAS	PERSONAL OCUPADO TOTAL	% UNIDADES ECONÓMICAS	% PERSONAL OCUPADO TOTAL
31-33	TOTAL	30934	404772	100.0	100.0
	De 0 a 2	13762	21245	44.5	5.2
	De 3 a 5	9541	34673	30.8	8.6
	De 6 a 10	3188	23906	10.3	5.9
	De 11 a 15	1154	14671	3.7	3.6
	De 16 a 20	653	11636	2.1	2.9
	De 21 a 30	698	17534	2.3	4.3
	De 31 a 50	665	26010	2.1	6.4
	De 51 a 100	614	44192	2.0	10.9
	De 101 a 250	399	62303	1.3	15.4
	De 251 a 500	158	54795	0.5	13.5
	De 501 a 1000	75	50152	0.2	12.4
	De 1001 y mas	27	43655	0.1	10.8

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Económico de 2009 de INEGI.

Otra cuestión que resulta relevante en esta tesitura es el tipo de actividades que están más generalizadas dentro de la economía del Distrito Federal. Analizando los subsectores manufactureros encontramos que las industrias que concentran el 60% de las UE y de la PO son: la Industria Alimentaria (311), la Impresión e Industrias Conexas (323), la Fabricación de Productos Metálicos (332), la Industria Química(325), Fabricación de Prendas de Vestir (315) y la de Fabricación de Productos Metálicos (332).

Cuadro 3. Subsector manufacturero por tamaño de UE y PO.

SUBSECTOR	TOTAL UE POR SUBSECTOR	% DEL TOTAL DE UE DEL SECTOR 31-33	SUBSECTOR	TOTAL PO POR SUB-SECTOR	% DEL TOTAL DE PO DEL SECTOR 31-33
311 INDUSTRIA ALIMENTARIA	10255	33.2	311 INDUSTRIA ALIMENTARIA	71676	17.7
312 INDUSTRIA DE LAS BEBIDAS Y DEL TABACO	1293	4.2	312 INDUSTRIA DE LAS BEBIDAS Y DEL TABACO	13713	3.4
315 FABRICACIÓN DE PRENDAS DE VESTIR	2130	6.9	315 FABRICACIÓN DE PRENDAS DE VESTIR	34169	8.4
322 INDUSTRIA DEL PAPEL	334	1.1	322 INDUSTRIA DEL PAPEL	11336	2.8
323 IMPRESIÓN E INDUSTRIAS CONEXAS	4015	13.0	323 IMPRESIÓN E INDUSTRIAS CONEXAS	37881	9.4
325 INDUSTRIA QUÍMICA	693	2.2	325 INDUSTRIA QUÍMICA	67660	16.7
326 INDUSTRIA DEL PLÁSTICO Y DEL HULE	877	2.8	326 INDUSTRIA DEL PLÁSTICO Y DEL HULE	27171	6.7
332 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS METÁLICOS	4291	13.9	332 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS METÁLICOS	32839	8.1
335 FABRICACIÓN DE ACCESORIOS, APARATOS ELÉCTRICOS Y EQUIPO DE GENERACIÓN DE ENERGÍA ELÉCTRICA	232	0.7	335 FABRICACIÓN DE ACCESORIOS, APARATOS ELÉCTRICOS Y EQUIPO DE GENERACIÓN DE ENERGÍA ELÉCTRICA	14150	3.5
336 FABRICACIÓN DE EQUIPO DE TRANSPORTE	211	0.7	336 FABRICACIÓN DE EQUIPO DE TRANSPORTE	13969	3.5
337 FABRICACIÓN DE MUEBLES, COLCHONES Y PERSIANAS	1864	6.0	337 FABRICACIÓN DE MUEBLES, COLCHONES Y PERSIANAS	18405	4.5
339 OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	1512	4.9	339 OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	17877	4.4

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Económico de 2009 de INEGI.

En términos aún más desagregados, encontramos que por orden de importancia, las ramas y subramas que concentran la mayor cantidad de empleos son las siguientes: la Fabricación de productos farmacéuticos (3254) lleva la delantera ocupando a 41,370 personas representando el 61% de todo el subsector, seguida por la Impresión e Industrias conexas (3231) con 37,881 empleados y la Confección de prendas de vestir (3152) cuenta con 30,047 personas, las cuales representan el 100% y el 88% respectivamente (Véase Cuadro 2A y 3A del Anexo).

Sin embargo, podemos distinguir que éstas industrias no son solo relevantes en términos de empleo, sino que algunas de ellas tienen un fuerte grado de arrastre de la economía, tal es el caso de la industria química, con encadenamientos son hacia atrás y

hacia delante, partiendo de las materias primas que necesita para la elaboración de sus productos, y como insumo para bienes más complejos, además, y este factor es fundamental por lo ya descrito en el capítulo 1, de ser una industria que está a la vanguardia científica y tecnológica, por lo que constantemente invierte en innovación y desarrollo, es decir, ésta industria debería estar en la mira de cualquier intento de industrialización, como industria pujante y líder.

Aunque el subsector de Impresión e Industrias Conexas y el de la Confección de prendas de vestir no cuenten con encadenamientos productivos tan intensos como es el caso de la Química, tienen ciertas ventajas que las pueden hacer atractivas y dignas de incorporarse a un plan de crecimiento económico. Dentro de éstas ventajas está que para su conformación no se necesitan grandes inversiones de capital, además de que, desde la óptica espacial, su establecimiento no requiere grandes extensiones territoriales, por lo que pueden resultar asequibles en su fundación; por otro lado, si éstas son complementadas con innovación pueden ofrecer productos de mayor valor agregado, y a menores costos, beneficiándose tanto los trabajadores por su mayor productividad derivada en mejores salarios, y los empresarios que verán aumentada su ganancia y mejorando su posición en el mercado.

Para analizar el caso de los servicios, consideramos los sectores que hemos encontrado en el apartado anterior como los más productivos, que en última instancia son los que nos interesa potenciar: el Sector de transportes (48 –49), el Sector de información en medios masivos (51), Servicios financieros y de seguros (52) y Dirección de corporativos y empresas (véase Cuadro 5), considerando también el sector de Servicios profesionales científicos y técnicos (54) por su importancia en relación a la Población Ocupada.

En términos generales, el sector servicios abarca el 80% de la Población Ocupada del total del Distrito Federal, sin embargo, aún siendo el sector de mayor relevancia de la economía, coincide con el comportamiento del sector manufacturero en cuanto a la dualidad entre el tamaño de las Unidades Económicas y el Personal Ocupado que concentran.

De manera particular, en el sector de transportes la mayoría de las UE se concentran en las micro empresas (54%), mientras que la mayor participación del personal ocupado (58%) se concentra en las grandes empresas que representan casi el 2%. En ese mismo sentido, en el Sector de información en medios masivos el 60% de la población ocupada está concentrada en 1.2% de las UE, mientras que un 30% de la PO está distribuida en las empresas medianas y grandes. Y cerca del 70% de las Unidades Económicas son capaces de absorber únicamente el 4% de la PO.

Dos casos sobresalen en este análisis, por un lado, el de Servicios financieros y de seguros puesto que 85% de su PO está concentrada en 46 grandes empresas (3%) – de más de mil trabajadores. Por otro lado, a diferencia del caso anterior, el Sector dirección de corporativos y empresas, concentra el 75% de la PO en únicamente 5 empresas (véase Cuadro 7).

Este último subsector mostró ser el más productivo, respecto del resto de los sectores de la economía, lo cual puede explicarse, en parte, por el hecho de que los corporativos integran su información financiera con las distintas filiales con las que cuentan en todo el país, por lo que es posible que la productividad únicamente del Distrito Federal sea relativamente menor. Sin embargo, lo que interesa para los fines de esta investigación es advertir que en todos los sectores las Unidades Económicas de mayor tamaño, las que comprenden las empresas medianas y grandes, son las que tienen

un mayor impacto en cuanto al empleo que se genera en la economía y son las menos generalizadas.

Un caso singular es el relativo a los Servicios profesionales científicos y técnicos que, como hemos mencionado anteriormente, no cuentan con altos niveles de productividad, básicamente porque están concentrados en empresas micro y pequeñas, las cuales conforman el 80% del total del sector. Es decir, si ésta población se empleara en empresas medianas y grandes, seguramente aumentaría su grado de productividad, trayendo consigo todas las ventajas que hemos abordado a lo largo de toda la investigación, mejores salarios, una demanda agregada dinámica, crecimiento económico, aumento del empleo formal y bien remunerado.

Cuadro 4. Sector Servicios UE y PO.

SECTORES TAMANOS DE LAS UE *	48 – 49 Sector Transportes		51 Sector de Información en Medios Masivos		52 Sector Servicios Financieros y de Seguros		54 Sector de Servicios Profesionales y Técnicos		55 Sector Dirección de Corporativos y Empresas	
	% UE	% PO	% UE	% PO	% UE	% PO	% UE	% PO	% UE	% PO
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
De 0 a 2	16.3	0.2	37.0	1.0	20.5	0.1	35.1	3.7	65.8	0.1
De 3 a 5	21.4	0.9	19.9	1.3	25.0	0.4	27.3	7.3	5.3	0.2
De 6 a 10	16.6	1.3	12.6	1.7	19.1	0.6	16.8	9.0	5.3	0.3
De 11 a 15	9.7	1.3	5.9	1.3	6.3	0.3	7.4	6.6	3.5	0.3
De 16 a 20	5.6	1.0	3.6	1.1	3.3	0.2	3.3	4.1	-	0.1
De 21 a 30	7.0	1.8	4.6	2.0	4.7	0.5	3.6	6.4	-	-
De 31 a 50	6.3	2.6	4.8	3.3	4.7	0.7	2.7	7.3	-	0.4
De 51 a 100	6.9	5.0	5.2	6.2	4.3	1.2	1.9	9.8	2.6	1.3
De 101 a 250	4.7	7.7	3.3	9.0	4.8	3.1	1.3	14.7	5.3	5.2
De 251 a 500	1.6	5.9	1.5	8.8	2.6	3.8	0.3	7.9	3.5	8.7
De 501 a 1000	1.8	13.4	0.6	7.1	1.3	3.5	0.2	6.9	-	8.4
De 1001 y mas	1.9	58.7	1.2	57.3	3.3	85.4	0.1	16.3	4.4	75.2

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Económico de 2009 de INEGI.

Considerando la Población Ocupada total del sectores servicios hasta aquí analizados, podemos distinguir que el Subsector instituciones de intermediación crediticia y financiera no bursátil es el que tiene un mayor impacto concentrando el 30%. Por otro lado, considerando los mismos subsectores pero ahora en término de las

unidades económicas vemos que la mayor proporción es utilizada por los Servicios profesionales y Técnicos con un 72%. Este último, además, en términos de Población Ocupada representa un 22.5%, es decir, es el segundo en importancia.

Cuadro 5. Subsector servicios por UE y PO.

SUBSECTOR	TOTAL UE POR SUBSECTOR	% DEL TOTAL DE UE DE LOS SECTORES 48-49, 51, 52, 54 Y 55	TOTAL PO POR SUBSECTOR	% DEL TOTAL DE PO DE LOS SECTORES 48-49, 51, 52, 54 Y 55
481 TRANSPORTE AÉREO	46	0.25	27289	3.28
482 TRANSPORTE POR FERROCARRIL	0	0.00	8926	1.07
483 TRANSPORTE POR AGUA	0	0.00	1656	0.20
484 AUTOTRANSPORTE DE CARGA	850	4.65	25251	3.03
485 TRANSPORTE TERRESTRE DE PASAJEROS, EXCEPTO POR FERROCARRIL	155	0.85	61236	7.35
486 TRANSPORTE POR DUCTOS	0	0.00	5504	0.66
487 TRANSPORTE TURÍSTICO	105	0.57	1574	0.19
488 SERVICIOS RELACIONADOS CON EL TRANSPORTE	549	3.01	23157	2.78
491 SERVICIOS POSTALES *	*	*	7486	0.90
492 SERVICIOS DE MENSAJERÍA Y PAQUETERÍA	187	1.02	24418	2.93
493 SERVICIOS DE ALMACENAMIENTO	98	0.54	5443	0.65
511 EDICL_N DE PERL_DICOS, REVISTAS, LIBROS, SOFTWARE Y OTROS MATERIALES, Y EDICL_N DE ESTAS PUBLICACIONES INTEGRADA CON LA IMPRESL_N	333	1.82	17223	2.07
512 INDUSTRIA F_LMICA Y DEL VIDEO, E INDUSTRIA DEL SONIDO	352	1.93	9278	1.11
515 RADIO Y TELEVISI_N	73	0.40	15993	1.92
517 OTRAS TELECOMUNICACIONES	767	4.20	46851	5.63
518 PROCESAMIENTO ELECTR_NICO DE INFORMACL_N, HOSPEDAJE Y OTROS SERVICIOS RELACIONADOS	31	0.17	2737	0.33
519 OTROS SERVICIOS DE INFORMACI_N	61	0.33	4015	0.48
522 INSTITUCIONES DE INTERMEDIACL_N CREDITICIA Y FINANCIERA NO BURS_TIL	546	2.99	245533	29.48
524 COMPAÑÍAS DE FIANZAS, SEGUROS Y PENSIONES	635	3.48	78096	9.38
541 SERVICIOS PROFESIONALES, CIENTÍFICOS Y TÉCNICOS	13161	72.04	187312	22.49
551 CORPORATIVOS	114	0.62	17755	2.13

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Económico de 2009 de INEGI.

Analizando los servicios a nivel desagregado, observamos que la Rama de banca múltiple (5221) es la que cuenta con el mayor número de personas a las que emplea con 194,352 personas, que representa el 80% del total del subsector; le siguen los Servicios

relacionados con los seguros y las fianzas (5242) con 41,323 personas, un 52%; los Servicios de publicidad y actividades relacionadas (5418) con un 22% equivalente a 41,163 personas; las Instituciones de seguros y fianzas (5241) con 36,773 personas (47%) y por último los Servicios de contabilidad auditoria y servicios relacionados (5412) con 30,207 personas, que constituyen un 16% (Véase Cuadro 5A).

En suma, de este análisis sectorial podemos obtener dos conclusiones importantes, primero, existen industrias con alto potencial de crecimiento y de arrastre de la economía las cuales, con una estrategia de fomento de innovación y un capital humano altamente capacitado, pueden romper la dinámica negativa de estancamiento y lograr altas y sostenidas tasas de crecimiento económico. Segundo, la economía del Distrito Federal está constituida principalmente por empresas – unidades económicas – micro, las cuales no generan, en su mayoría, ni bienes ni servicios con alto valor agregado, y tampoco favorecen el crecimiento de la productividad. Lo anterior no significa que éstas micro empresas no contribuyan a la economía de la entidad, sin embargo, consideramos que debe favorecerse el establecimiento de empresas medianas y grandes que – como hemos visto – tienen un mayor impacto en la economía. Teniendo dentro de sus mayores ventajas el hecho de que tienen los niveles más altos de ocupación, de innovación y de productividad.

2.4 Conclusiones.

A lo largo de este capítulo, hemos podido corroborar las hipótesis planteadas con base en el marco teórico adoptado, en torno a la explicación de un problema que se ha vuelto crónico con el pasar de los años: los elevados y sostenidos niveles de empleo informal.

Dicha categoría del desempleo, se ha mantenido en niveles de 30% del total de la Población Ocupada del Distrito Federal durante las últimas dos décadas, empleada en actividades, que en su mayoría son de baja productividad y bajo valor agregado. Este fenómeno, el empleo informal, transita de manera conjunta con el lento crecimiento de la economía. Donde ambos son resultado de la desindustrialización nociva de la economía del Distrito Federal.

En otras palabras, evidenciamos que el origen estructural del empleo informal en el Distrito Federal es la pérdida de importancia relativa del sector manufacturero, sin que se haya generado un fortalecimiento de por lo menos algunas ramas del sector servicios, debilidad surgida de la incompatibilidad entre los sectores en los que se encuentra especializada la economía y en los que tienen una mayor productividad factorial.

El modelo económico en el cual se encuentra inmersa la economía del país, en particular la del Distrito Federal, desde inicios de los 80s ha implicado el estancamiento del sector manufacturero en este último, tanto en términos de su producción relativa como en términos espaciales. Esta paralización ha surgido por la disminución de la inversión en el sector, especialmente durante la última década, mientras se ha intentado fomentar – aunque sin esfuerzos concretos y sin resultados positivos – una economía enfocada a los servicios.

En este sentido, la especialización de la economía de la entidad se ha dado en ramas como el Comercio al por mayor (46), Servicios educativos (61), Servicios de salud y de asistencia social (62), Servicios de esparcimiento, culturales y deportivos y otros servicios recreativos (71) y Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas (72), las cuales no cuentan con los ingredientes que determinan los

aumentos en la productividad factorial: altos niveles de innovación científica y tecnológica y capital humano altamente capacitado.

Otro de los hallazgos de esta investigación es que encontramos que el hecho de que la especialización no se esté dando en los ramos más productivos está relacionado con la presencia generalizada de micro empresas en la economía del Distrito Federal, las cuales concentran el 85% del total de las Unidades Económicas del sector manufacturero, y 70% del sector servicios de la región. Impulsado fundamentalmente por la estrategia de “generación de empleo” tanto del Gobierno Federal como del Distrito Federal, estimulando la auto ocupación y la creación de empresas familiares, que generalmente tienen muy poca productividad y que generan empleo en el corto plazo, sin preocuparse por desarrollar alternativamente estrategias que favorezcan políticas de empleo considerando no solo el empleo sino el tipo y calidad del mismo. Estas micro empresas solo logran ocupar el 40% de la Población Ocupada total de la entidad, como hemos mencionado, son las empresas medianas y grandes las que absorben más de la mitad de la Población Ocupada total, además de que en ellas se cuentan con los recursos físicos, técnicos y financieros que incentivan la innovación tecnológica y científica y la generación de capital humano, principalmente si éstas se encuentran dentro del sector manufacturero.

En este sentido, creemos que para disminuir los niveles de empleo informal debe fomentarse, en primer lugar, el crecimiento del sector manufacturero que – como hemos mencionamos en el capítulo 1 – es el que tiene la capacidad de ser el motor de crecimiento de la economía; en segundo lugar, fomentar el crecimiento de las ramas intensivas en innovación y en capital humano, del sector manufacturero y de servicios.

En el siguiente capítulo daremos algunas propuestas de política económica que creemos pueden incidir positivamente en la raíz estructural del problema del empleo

informal de la región, dinamizando la demanda agregada y, de esta manera, incitando el ciclo virtuoso de la economía.

CAPÍTULO 3

Propuestas de política económica. Hacia la reindustrialización

3.1 Introducción.

En el capítulo anterior identificamos las causas estructurales del elevado nivel del empleo informal en el Distrito Federal. Asimismo, examinamos la estructura económica de la región, tanto sectorial como espacialmente. En otras palabras, ofrecimos una explicación estructural al problema del insuficiente crecimiento y alto empleo informal en el Distrito Federal. De esta manera, estamos en posición – y este será el objetivo de este capítulo – de sugerir una estrategia de política económica que permita modificar el ciclo vicioso en que se encuentra sumergida la economía del D. F. de tal forma que se puedan revertir las tendencias elevadas de insuficiente crecimiento y de empleo informal²⁵.

Si bien el Gobierno del Distrito Federal ha implementado algunas políticas de empleo, hasta el momento ellas no han tenido los resultados deseados debido, por un lado, a que se ha partido de la idea de que los problemas en sí mismos son el desempleo

²⁵ Existen dos tipos de limitaciones, no obstante, a la hora de plantear una política regional para el Distrito Federal. Por un lado, es difícil llevarla a cabo sin una política económica nacional que vaya en el mismo sentido de la propuesta aquí sugerida. En segundo lugar, el gobierno del D. F. no tiene la facultad de manipular algunas herramientas económicas, tales como las tasas de interés y el tipo de cambio, las cuales son centrales en la evolución de variables que determinan el crecimiento económico. De cualquier manera consideramos importante plantar la política económica que permitiría acelerar el crecimiento y disminuir el empleo informal en el D. F.

y el empleo informal y no se ha profundizado en sus causas estructurales²⁶. Por otro lado, el principal eje de las políticas del Gobierno del Distrito Federal ha estado enfocado en proveer beneficios sociales más que a incentivar la producción. En este sentido, se han atacado erróneamente las consecuencias de la falta de empleos formales y, como es de esperarse, no se ha logrado resolver el problema cuyo origen estructural no admite soluciones parciales ni de corto plazo.

Es importante destacar que de ninguna manera desdeñamos las políticas sociales que se han implementado hasta la fecha, pero consideramos que ellas deben ir acompañadas de una política económica que tenga como objetivo la reindustrialización para, en conjunto, sentar las bases para mejorar las condiciones de vida de la población del Distrito Federal.

Así, la raíz estructural del elevado nivel de empleo informal requiere para su solución de una estrategia que considere el papel que cada sector debe desempeñar dentro de la economía. En este sentido, el sector manufacturero debe recuperar su papel como motor del crecimiento económico, y complementarse con el fortalecimiento del sector servicios. Esta estrategia de carácter estructural tendrá la capacidad de incidir no solo en el crecimiento económico sino también en la generación de más y mejores empleos en el ámbito formal.

Para cumplir con el objetivo de este capítulo lo hemos articulado de la siguiente manera. En el apartado 3.2, presentamos un análisis de las distintas políticas implementadas por el Gobierno del Distrito durante los últimos doce años. En la sección 3.3 plantearemos algunas propuestas de política económica regional, con miras hacia la

²⁶ Las políticas han sido únicamente en el sentido de generación de autoempleo, en su mayoría de subsistencia, de baja productividad, a través del establecimiento de micro empresas fundamentalmente familiares.

reindustrialización de la entidad en el mediano y largo plazos. Por último, en la sección 3.4 presentamos las conclusiones generales del capítulo.

3.2 Políticas de fomento al empleo y crecimiento económico. ¿Qué se está haciendo?

Las políticas que se han implementado en el Distrito Federal en relación al crecimiento económico y al empleo no han tenido los resultados esperados. Esto ha sido consecuencia de haber trabajado sobre un diagnóstico inadecuado y, por lo tanto, las medidas adoptadas no han resuelto el problema central. Según el marco teórico que utilizamos, la base para lograr un crecimiento del empleo formal es partir del crecimiento del sector manufacturero el cual, a su vez, dinamice los demás sectores de la economía y, en consecuencia, este proceso incremente la demanda de ocupación en la economía en general.

A continuación presentamos una revisión de las políticas que se han implementado en el Distrito Federal, con el objetivo de mostrar qué estrategia se ha llevado a cabo durante el periodo 2000 – 2010, destacando sus pros y contras, para retomar las que están encaminadas a elevar el empleo ajustándolas e incorporándolas a la propuesta de política económica regional que plantearemos en el apartado siguiente.

El cambio en el modelo económico que se llevó a cabo a partir de la década de los ochentas agudizó la desindustrialización del Distrito Federal (véase Garza 2010). A partir de ese momento, no ha existido un planteamiento explícito en cuanto al desarrollo e implementación de una política regional de crecimiento económico, ni de reindustrialización. En general, los planteamientos que se han llevado a cabo han versado sobre políticas de generación de empleo desde una óptica social más que

económica – centrándose básicamente en ofrecer programas de capacitación a la población en desempleo cuyo objetivo es el autoempleo – por lo que sus resultados han estado lejos de resolver las causas estructurales del problema del empleo informal. Es decir, no se han formulado propuestas para la generación de demanda laboral, lo cual únicamente se puede lograr mediante incentivos para el establecimiento, desarrollo y crecimiento de las empresas.

Durante el periodo 2000 – 2006 la política de empleo tuvo dos objetivos. Por un lado, lograr que los desempleados pudieran crear sus propias oportunidades de negocios e inversión, fomentando y desarrollando sus habilidades, capacidades y conocimientos por medio del establecimiento de programas de capacitación técnica, información laboral y calificación profesional. Por otro lado, frenar el empleo informal, organizando y capacitando a la población ocupada informalmente, para volverlos “más eficientes y tratar de constituirlos como verdaderas empresas” (véase Programa General de Desarrollo del Distrito Federal 2001 – 2006).

Evidentemente, el resultado de éstas estrategias fue limitado, primero porque estuvieron dirigidas a un segmento reducido de la población desempleada, la de menor grado de preparación y, segundo, las actividades que se incentivaron fueron básicamente comerciales y de servicios. En consecuencia – como vimos en el capítulo anterior – tanto los niveles de desempleo como los de empleo informal han tenido una disminución marginal, además ha habido un nulo crecimiento de la productividad.

Es importante destacar que aunque no existe un planteamiento claro de política industrial durante los últimos once años, se han llevado a cabo desarrollos de algunos parques industriales – llamados de Alta Tecnología – dotados con infraestructura especializada y establecidos en espacios determinados para mantener el ordenamiento territorial de la actividad económica. El objetivo de estos parques ha sido el

fortalecimiento del sector industrial, no obstante, han terminado albergando a empresas dedicadas a servicios de diversos tipos, dentro de las cuales se encuentran principalmente los bancarios, hipotecarios y los llamados “call center”.

Durante este periodo 2000 – 2006 se pusieron en funcionamiento tres parques industriales. Por un lado, el Tecnoparque Azcapotzalco fue diseñado y planeado como un espacio para la localización de empresas industriales manufactureras de alta tecnología, sin embargo, las empresas que se instalaron se dedican principalmente a los servicios – tales como Back Office, Call Center, Centros Telecomunicaciones, Operativos, Diseño de Software, Servicios Financieros, Data Print Center, Oficinas Corporativas.

Aparte de la infraestructura, éste parque cuenta con otras dos grandes ventajas, por un lado, se encuentra ubicado cerca de la salida a la autopista México-Querétaro, colocándolo en un sitio estratégico en cuanto a las vías de comunicación. Por otro lado, la cercanía con la Universidad Autónoma Metropolitana – Azcapotzalco podría facilitar la vinculación de la fuerza laboral de alta capacitación con las empresas establecidas dentro del mismo parque industrial y de esta manera influir en la generación de innovación de productos y procesos, que podría incrementar la productividad de las empresas manufactureras. Desafortunadamente, no existen un seguimiento de los programas para garantizar que los parques “industriales” funcionen bajo la concepción que fueron diseñados, ni programas de vinculación que fomenten las relaciones entre universidades y empresas.

Por otro lado, el Parque Tecnológico Educativo Milenio “Ferrería” fue diseñado como espacio dedicado al desarrollo del software a través del Programa de Fomento para el Desarrollo de la Industria del Software “DSOFTWARE”, cuyo concepto surgió por el hecho de que el Distrito Federal concentra el 47% de la demanda nacional de la dicha

industria. En este sentido, el establecimiento del Parque Tecnológico Educativo Milenio-Ferrería vinculó a la Universidad Tec Milenio con la empresa mexicana SOFTEK, tratando de fomentar las relaciones entre universidades y empresas.

Por último, dentro del contexto de apoyo a la Industria del Software, se constituyó el Parque UNITEC Cuitláhuac, el cual reunió a la empresa “Fábrica del Software” con la Universidad UNITEC, con el objetivo de formar a los estudiantes con herramientas para responder a las necesidades del mercado laboral, específicamente de dicha empresa. Sin embargo, aún con el apoyo de estos programas, ninguno de los dos parques ha logrado consolidar a la industria del software, ni colocarla dentro de las más relevantes en términos de producción, o de empleo, en relación con las demás industrias, tal como lo señalamos en el análisis realizado en el capítulo 2.

Durante el periodo del 2007 a la fecha las políticas implementadas no han tenido resultados distintos. Dentro de las estrategias implementadas en este periodo, las políticas sociales siguen siendo las de mayor relevancia, mientras las de fomento industrial son consideradas en menor medida.

La estrategia para la generación de empleos se implementó a través de cuatro programas sociales, los cuales resumimos a continuación. Primero, los Microcréditos para el empleo, programa dirigido hacia los sectores de población de muy alta, alta y media marginación, otorgándoles créditos para iniciar sus propios negocios, donde el sector comercio es el que más ha sido beneficiado, seguido por el sector servicios. Segundo, el programa de Financiamiento a la Micro y Pequeña Empresa (MYPES) ha tenido como fin apoyar la formación, ampliación o consolidación de micro y pequeñas empresas formales para la adquisición de materias primas, insumos, maquinaria, equipo y remodelación de instalaciones, cuyos principales proyectos apoyados son las tiendas de abarrotes, refacciones automotrices, servicios de informática y tortillerías. Tercero, el

programa de apoyo al desempleo busca que los desempleados consoliden un proyecto generador de empleo, a través de cursos de capacitación, aunado a apoyos económicos o brindando maquinaria y equipo en custodia. Cuarto, a través del Servicio Nacional de Empleo (SNE) del Distrito Federal se busca vincular a los desempleados con el mercado laboral o en el desarrollo de una actividad productiva por cuenta propia (véase Primer Informe de Gobierno. Gobierno del Distrito Federal, 2007).

Estos programas han favorecido básicamente la generación de microempresas las cuales – como hemos mencionado a lo largo de esta investigación – emplean un número limitado de personal, en empleos de baja productividad y produciendo bienes y servicios con bajo valor agregado. Además, la mayoría de estas microempresas no han logrado sostenerse por más de tres años²⁷, evidenciando la incapacidad de estos programas para impactar de forma positiva y, especialmente, sostenida en la generación de empleos.

En suma, el principal desacierto que manifiestan las políticas implementadas por el Gobierno del Distrito Federal es tratar de resolver los problemas de desempleo y de empleo informal por medio de apoyos únicamente del lado de la oferta laboral, sin considerar que el problema no es solo de falta capacitación o de bajas capacidades de la población en desempleo, sino la desindustrialización nociva en que está sumergida la entidad, y ante este proceso estructural no se ha hecho ningún esfuerzo para revertirlo.

Por tanto, la lógica tiene que ser en sentido inverso, se debe definir una estrategia estructural de carácter industrial, cuyo objetivo fundamental sea la reindustrialización del Distrito Federal y complementándola con el tipo de políticas sociales que actualmente se desarrollan en la entidad. Sólo de esta manera podrá incidirse de forma satisfactoria en la generación de empleos formales y que sus

²⁷ Según estimación de las autoridades del Distrito Federal (véase 5to. Informe de Gobierno del D.F., 2011).

resultados se sostengan en el largo plazo. En este sentido, a continuación presentamos algunas sugerencias de política económica que se pueden adoptar para revertir la espiral de bajo crecimiento, baja productividad, desempleo y empleo informal.

3.3 Una política industrial para el Distrito Federal: hacia la reindustrialización.

La explicación estructural de las causas del empleo informal que nos brindó el marco teórico adoptado y el análisis de las variables que, bajo esta visión, consideramos relevantes, nos permitió entender que para poder incidir en el empleo es necesario partir de la base de un crecimiento económico rápido, y éste únicamente puede ser impulsado por un sector manufacturero fuerte y dinámico. Cualquier otro tipo de políticas serán únicamente paliativas que no resolverán el problema de raíz²⁸.

En esta tesitura, la actuación dinámica por parte del Estado es clave para dar el impulso inicial a la economía. En este contexto, un primer paso del Estado debe ser incentivar y dinamizar la demanda agregada a través de un mayor gasto público dirigida principalmente hacia actividades del sector manufacturero, lo que implicará el crecimiento del mismo sector aunado a un aumento de la demanda de empleo, generando tres resultados favorables: primero, impactará favorablemente en la disminución del desempleo; segundo, aumentará la demanda agregada y, finalmente, llevará a un crecimiento de los demás sectores de la economía.

Un segundo paso consistirá en promover el crecimiento de los servicios, incentivando su especialización en las ramas más productivas del sector, es decir

²⁸ Es importante destacar que la política económica que se implemente debe tener objetivos específicos de mediano y largo plazo, y de ser posible darles continuidad.

aquellas que cuentan con altos niveles de innovación y utilización de capital humano.

La política económica de fomento industrial que estamos proponiendo parte de la base de estimular la demanda agregada a través del gasto público, el cual debe financiarse en un primer momento a través del déficit público, pero en el largo plazo debe buscarse una política fiscal que garantice la estabilidad de los ingresos públicos.

La inversión pública resulta fundamental para iniciar y sostener un ciclo de crecimiento económico (y de industrialización) tanto en el corto como en el largo plazo, ya que su efecto es indiscutiblemente positivo: no solo expande la demanda efectiva y dinamiza el crecimiento (y disminuye el desempleo) hoy, sino también disminuye el desempleo de mañana al aumentar la capacidad instalada (Cruz, 2010, pag. 43). No obstante, dicho gasto debe estar destinado a impulsar ciertas industrias manufactureras, las cuales tengan como una de sus características los encadenamientos productivos, de tal suerte que logren influir positivamente en el crecimiento de un mayor número de industrias, tanto del mismo sector como de los servicios.

En este sentido, el plan de reindustrialización de la economía que planteamos a continuación incluye tres ejes: el impulso de industrias estratégicas; desarrollo de innovación y capital humano, y aprovechamiento de la capacidad ociosa.

- i. Impulso de industrias estratégicas.

Hemos mencionado al inicio de este apartado, que una estrategia de crecimiento económico debe concentrar sus esfuerzos en un conjunto limitado de industrias, cuyo requisito para ser consideradas como potenciales es que tengan la posibilidad de generar

rendimientos crecientes a escala, además de tener ventajas comparativas y la potencialidad para desarrollarse.

Si se persiguen objetivos muy ambiciosos, tratando de generar un crecimiento en todas las industrias, es posible que se propicie un desorden generalizado que no permita el sano crecimiento de la economía. En cambio, si se apuesta por un conjunto limitado de industrias y se generen las condiciones para que se desarrollen, éstas pueden fortalecerse y a su vez influir de forma positiva en el crecimiento de las demás industrias y sectores.

El tipo de industrias que – como hemos detectado en el capítulo anterior – pueden tomar el rol de motor de la economía por contar con las características antes destacadas son: la industria química y de fármacos, la cual tiene fuertes encadenamientos, tanto hacia atrás como hacia delante, generando una amplia demanda de otros sectores de materias primas, produciendo bienes para otras industrias y como producto final. Además su alto grado de innovación tecnológica, favorece la ocupación de trabajadores de distintos grados de preparación intelectual en todas las ramas involucradas.

La industria del vestido, por otro lado, tiene como principal ingrediente ser intensiva en mano de obra pero sin dejar de ser una industria de innovación tanto en la producción – generando productos con un mayor valor agregado y produciendo prendas de alta calidad – como en la distribución y promoción.

El crecimiento de la industria del software – no solo para la computación sino de todos los dispositivos tecnológicos, como son los celulares, videojuegos, electrodomésticos, automotrices, etc. – debe fomentarse por su alta capacidad para generar innovación y ocupación de capital humano, así como para aprovechar los recientes apoyos del gobierno destinados hacia esta industria.

Por último, se pueden explotar nuevas líneas productivas que sean innovadoras en tecnología y que utilicen recursos sustentables, por ejemplo, la construcción sustentable de vivienda e infraestructura, la cual tendría una fuerte demanda de industrias sofisticadas que a su vez requieran de una demanda laboral de alto nivel que en el mediano plazo propiciaría un sector industrial altamente productivo.

ii. Desarrollo de innovación y capital humano.

Optar por algunas ramas del sector manufacturero y de los servicios específicas que sean principalmente las más productivas, implica el desarrollo de dos elementos: capital humano e innovación. Ambos están relacionados y determinados por el alto grado de conocimiento y de especialización científica y tecnológica.

Para mantener y desarrollar las innovaciones y el capital humano deben crearse centros de desarrollo tecnológico y científico (en particular institutos y universidades) y generar los mecanismos para vincularlos con el sector privado. El objetivo central de esta estrategia es que sean los mismos centros de estudio, a demanda de las empresas (ya sean privadas o públicas), los que coadyuven al desarrollo de las nuevas tecnologías y productos (Cruz, 2010, pag. 79).

Lo anterior puede lograrse a través de la vinculación de las Universidades y Centros de Investigación con el sector privado. De esta manera, tanto las innovaciones como el desarrollo del capital humano incrementarán la productividad, que en el mediano plazo tendrá dos efectos: por un lado, aumentar las ganancias para los empresarios – a través de menores costos y de mayores ganancias – y, por otro lado, aumentar los salarios al incrementarse la productividad, lo que a su vez incidirá en una demanda agregada más dinámica que reforzará este proceso.

El Distrito Federal tiene una de las más grandes ventajas de todo el país a este respecto puesto que es la entidad con el mayor número de Universidades, tanto públicas como privadas, y de Centros de Investigación, incluido el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, por lo que si se fomenta la vinculación de éstos centros con las necesidades de las industrias se puede lograr el incremento de la productividad, el fomento de la innovación y en conjunto lograr una alta competitividad ante los mercados regionales y los nacionales.

Lo anterior, aunado al crecimiento de la demanda agregada, dará lugar al crecimiento de los ingresos de las empresas, las cuales, al contar con mayores recursos para financiar sus proyectos de investigación y desarrollo, capacitar a sus empleados, mejorar las técnicas administrativas y financieras, y adquirir maquinaria más nueva y eficiente podrán producir y ofrecer productos y/o servicios con mayor (y más alto) valor agregado, reforzando la dinámica de innovación (véase Cruz, 2010).

iii. Aprovechamiento de la capacidad ociosa.

El plan de reindustrialización de la economía del D. F. debe considerar el pleno aprovechamiento de los factores, principalmente aquella infraestructura física ya desarrollada que no ha sido utilizada en toda su capacidad.

En este sentido, la estrategia debe ser favorecer la ocupación por parte de las empresas manufactureras tanto de las grandes extensiones de suelo, bodegas y zonas de almacenamiento que actualmente se encuentran abandonados²⁹ – principalmente en las delegaciones centro y norte del Distrito Federal – como de los parques industriales que

²⁹ Según información dada a conocer por la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda del Distrito Federal: <http://www.seduvi.df.gob.mx/portal/index.php/acerca-de-la-seduvi/informe-del-c-secretario/229-mensaje.html>

mantienen espacios ociosos. De esta manera se podrían aprovechar los servicios públicos, vías de comunicación, infraestructura especializada, entre otras ventajas con las que ya cuentan estos espacios, con lo cual en el mediano y largo plazos se generarán mayores beneficios como clúster y por el crecimiento de las economías de escala.

3.4 Conclusiones.

La política económica regional que se ha planteado a lo largo de este capítulo parte de dos elementos, por un lado, del reconocimiento de las causas estructurales que están provocando el desempleo informal: la desindustrialización nociva de la región y, por otro lado, del conocimiento de la estructura económica y espacial del Distrito Federal.

A pesar de los esfuerzos realizados por el gobierno del Distrito Federal no se ha logrado obtener resultados positivos relevantes en términos de empleo, lo cual, en parte, es consecuencia de que las políticas que se han planteado han sido soluciones parciales, considerando solo el lado de la oferta de empleo, sin tomar en cuenta el lado de la demanda. Es decir, únicamente se ha dotado a los trabajadores de capacitación para su inserción en el mercado laboral o a través del otorgamiento de créditos para su autoempleo fundamentalmente en microempresas, que en la mayoría de los casos están relacionados con actividades poco productivas y de bajo valor agregado, y no se han hecho esfuerzos relevantes para la generación y consolidación de empresas medianas de carácter manufacturero que cuenten con la capacidad de generar una mayor cantidad de empleos.

El problema de la desindustrialización nociva requiere, para su solución, la implementación de una política de carácter industrial, que parta de una actuación activa del Estado, el cual, a través del gasto público, debe incentivar a la demanda agregada

del sector manufacturero, que al entrar a una etapa de crecimiento generará, por sus características únicas, un arrastre de la economía, tanto en el mismo sector como en los demás, generando una mayor demanda de empleo formal.

Asimismo, la actuación del Estado debe hacerse presente en la elección de las industrias y ramas que deben apoyarse, tanto del sector manufacturero como de los servicios, las cuales deben contar con ventajas comparativas respecto a otras, con altos niveles de productividad y que sean capaces de absorber la mayor cantidad de personal ocupado. De nuestro análisis encontramos que algunas de las industrias que cuentan con estas características son la química, farmacéutica, maquila de ropa y la industria del software.

Una estrategia de vinculación entre Universidades y Centros de Investigación con las empresas es fundamental, dado que la innovación y el capital humano juegan un papel estratégico en el incremento de la productividad, beneficiando tanto a las empresas, disminuyendo sus costos y aumentando sus ganancias, así como a los trabajadores incrementando sus niveles de salarios, que en conjunto logran el crecimiento y desarrollo del sector manufacturero, motor de la economía.

Asimismo, es necesario desarrollar medidas para la plena utilización de factores, principalmente infraestructura, para aprovechar todos los recursos con los que cuenta la entidad y de esta manera favorecer el entorno económico para el crecimiento de las empresas, las cuales tienen el papel central en la generación de empleos.

En suma, con la implementación de las medidas aquí descritas se generará un círculo virtuoso de la economía, en el cual la dinamización de la demanda agregada llevará a un mayor nivel de empleo, que es finalmente el objetivo más importante que nos planteamos en este capítulo, y de producción que a su vez retornará en una

crecimiento de la demanda agregada por el aumento de los salarios y de las ganancias, logrando el crecimiento del sector manufacturero y de la economía en su conjunto.

CAPÍTULO 4.

Conclusiones

En esta investigación hemos estudiado cuales son las causas estructurales del elevado y sostenido nivel de empleo informal en el Distrito Federal durante el periodo 2003 – 2009. Dado que las principales corrientes económicas no consideran al empleo informal dentro de su análisis, en este trabajo propusimos un marco teórico alternativo basado en la perspectiva kaldoriana, lo cual consideramos es la mayor aportación de esta investigación, capaz de explicar el origen del empleo informal como categoría específica del desempleo.

La hipótesis de este trabajo es que el empleo informal del Distrito Federal es originado por el hecho de que la entidad está inmersa en un proceso de desindustrialización aunado a la especialización de la economía en las ramas de menor productividad.

Para corroborar nuestra hipótesis partimos del marco analítico de la teoría de Nicholas Kaldor que en 1966 mostró en uno de sus trabajos clásicos “Causas del lento ritmo de crecimiento del Reino Unido” que la desindustrialización – entendida como la perdida de relevancia relativa del sector manufacturero en el conjunto de la economía en términos del producto y del empleo – es un proceso endógeno a las economías capitalistas y que está relacionada directamente con el crecimiento de la economía. Asimismo, las subsecuentes adiciones de investigaciones más recientes a dicha teoría destacan el papel de la productividad factorial en relación con el crecimiento económico y con la generación de empleo formal.

Asimismo, hemos argumentado a lo largo de esta investigación que la presencia de la desindustrialización es normal en las economías avanzadas, en las cuales los

resultados de este proceso son “sanos”, es decir, mantienen los niveles de crecimiento económicos sin el incremento del desempleo. Sin embargo, cuando este proceso tiene consecuencias negativas en términos de las variables mencionadas, indica que estamos ante la presencia de una desindustrialización “nociva”, la cual puede tener su origen en el hecho de que la economía en cuestión está siendo acompañada por bajos niveles de ingreso per cápita y/o porque la economía está especializada en actividades de baja productividad factorial.

Como se muestra en el texto, la evidencia sugiere que la desindustrialización del Distrito Federal se está llevando a cabo aunada a la especialización de la economía en actividades de baja productividad factorial, propiciando, aparte del lento e insuficiente crecimiento de la economía, que los niveles de desempleo y de empleo informal se hayan mantenido, en la última década, en un tercio de la población ocupada.

En este sentido encontramos que durante la última década – e incluso desde los años noventas como describe Garza (2003) – el desempleo se ha mantenido se ha mantenido en 6% en promedio, mientras que el empleo informal representa el 27% de la población ocupada total del Distrito Federal. Por su parte, las tasas de crecimiento económico se han mantenido en 1.5% en promedio en los últimos años, mientras que en términos proporcionales ha reducido su participación a nivel nacional para mantenerse en 18%.

Para probar la existencia del proceso de desindustrialización nociva, hemos analizado empíricamente todas las variables económicas involucradas en el mismo. Primero, con el objetivo de fundamentar el proceso de desindustrialización, estudiamos el comportamiento del sector manufacturero, tomando como base el trabajo realizado por Gustavo Garza (2006), en el cual de manera sucinta se demuestra la existencia de la

desindustrialización desde los años ochentas hasta inicios del año 2000, y por medio de los datos se comprueba que la tendencia continuó durante el periodo 2003 – 2009.

Asimismo, encontramos que el carácter nocivo a la desindustrialización del Distrito Federal no está relacionado con ingresos per cápita bajos, puesto que al estudiar la variable de ingreso per cápita esta muestra que su comportamiento durante la última década ha sido ascendente, permaneciendo en promedio en los \$16,000 dls., niveles muy superiores a los del umbral establecido (\$12,000 dls.). Ante estos niveles de ingreso se esperaría, aún con el proceso de desindustrialización, un crecimiento sostenido del sector servicios por los cambios en las elasticidades de la demanda de los distintos sectores y un crecimiento de la economía en general, favoreciendo el crecimiento del empleo formal y bien remunerado. Sin embargo, la evidencia muestra que esto no ha sucedido en el Distrito Federal, sino que el proceso de desindustrialización se está llevando a cabo sin el acompañamiento de un sector servicios fuerte y pujante, propiciado por la especialización de la economía en ramas poco productivas que no permiten el crecimiento de la productividad.

En esta tesitura detectamos que no existe una correspondencia entre las ramas del sector servicios en que se está especializando la economía del Distrito Federal y aquellas que son los más productivas. En el primer grupo encontramos que las ramas más especializadas, en términos de la población que ocupan respecto del total de la PO de la entidad, son: Comercio al por mayor, Servicios educativos, Servicios de salud, Servicios de esparcimiento y Servicios deportivos. Mientras que las ramas con mayor productividad son: Información en medios masivos, Servicios financieros y de seguros, y Dirección de corporativos y empresas.

Esta falta de correspondencia tiene consecuencias negativas tanto por el lado de la oferta como de la demanda. En el primer caso porque la baja productividad representa

costos más elevados para los productores, incrementando el precio de los productos y disminuyendo su margen de ganancia. Por el lado de la demanda, la baja productividad del sector servicios repercute en los bajos salarios que los trabajadores de este sector perciben y que no permiten el cambio de sus elasticidades ingreso.

En ambos casos se desincentiva el crecimiento del sector, que en un proceso de desindustrialización debe surgir como complemento al motor de crecimiento de la economía (el sector manufacturero) y por ende provoca su incapacidad para lograr captar a la población que se desplaza de los demás sectores. Por lo que la fuerza laboral que quiere emplearse solo tiene dos opciones: migrar hacia otras ciudades, regiones o países ó incorporarse a empleos informales, de baja productividad, favoreciendo el círculo vicioso de la economía.

En suma, la evidencia nos permite corroborar nuestra hipótesis, la desindustrialización asociada a bajos niveles de productividad de los sectores, especialmente de los servicios, ha provocado un lento e insuficiente crecimiento económico que a su vez ha determinado los altos niveles de empleo informal en el Distrito Federal.

Una vez detectado las causas estructurales que están generando los elevados niveles de empleo informal, es posible dar algunas sugerencias de política económica que permitan romper este ciclo de bajo crecimiento económico y altos niveles de desempleo y de empleo informal.

Al analizar las políticas económicas que se han llevado a cabo durante los últimos dos periodos de gobierno del Distrito Federal (2000 – 2011) es posible detectar que han tenido un enfoque social, a través de programas que han tratado de influir en el empleo han sido a través de la capacitación de la fuerza laboral y para la creación de micro empresas, sin fomentar el crecimiento sectorial y espacial de la economía. Sin

embargo, como es de esperarse, estos programas han tenido únicamente impactos marginales, tanto en el crecimiento del empleo como de la productividad y no han influido en las causas estructurales que están originando la ocupación en actividades informales.

Consideramos que estos programas gubernamentales ayudan a menguar la situación de los trabajadores, sin embargo estas soluciones son parciales. Para que la solución sea duradera tiene que partir de resolver los problemas estructurales. En primer lugar se debe fomentar la reindustrialización, la cual debe partir de una actitud dinámica del Estado generando una mayor demanda del sector secundario, y una vez impulsado el motor de la economía su misma inercia logrará generar un crecimiento del sector servicios y, en conjunto, lograrán un crecimiento económico sostenido y, principalmente, del empleo formal.

En segundo lugar se debe favorecer el desarrollo de las ramas más productivas, aquellas que cuentan con mayores economías de escala, son innovadoras y utilizan intensivamente capital humano, lo cual favorecerá en el mediano plazo el crecimiento de los salarios y la disminución de los costos, propiciando una mayor demanda tanto del sector manufacturero como de los servicios, lo que a su vez generará el crecimiento de los sectores y el empleo.

En suma, para dar solución al problema del empleo informal en el Distrito Federal es necesaria la actuación dinámica del Estado, impulsando una política económica de reindustrialización, la cual generará e impulsará un círculo virtuoso de crecimiento económico, y que impactará de forma positiva en la generación de empleos formales en la región.

Bibliografía

- Loayza, N., & Sugawara, N. (2009). El Sector Informal en México. Hechos y aplicaciones fundamentales. *El Trimestre Económico* , 887-920.
- Dasgupta, S., & Singh, A. (2006). Manufacturing, Services and premature Deindustrialization in Developing Countries. *UNU-WIDER: United Nations University* , 6.
- Garza, G. (2006). Productividad Laboral del Sector Terciario en la Ciudad de México (1960-2003). *Investigaciones Regionales* (008), 55-84.
- Gobierno del Distrito Federal. (2010). *Cuarto Informe de Gobierno* . México: Gobierno del Distrito Federal.
- Gobierno del Distrito Federal. (2007). *Primer Informe de Gobierno*. México: Gobierno del Distrito Federal.
- Gobierno del Distrito Federal. (2001). *Programa de Desarrollo del Distrito Federal 2001-2006*. Gobierno del Distrito Federal. México: Gobierno del Distrito Federal.
- Gobierno del Distrito Federal. (2007). *Programa de Desarrollo del Distrito Federal 2007-2012*. Gobierno del Distrito Federal. México: Gobierno del Distrito Federal.
- Gobierno del Distrito Federal. (2011). *Quinto Informe de Gobierno*. México: Gobierno del Distrito Federal.
- Gobierno del Distrito Federal. (2008). *Segundo Informe de Gobierno*. México: Gobierno del Distrito Federal.
- Gobierno del Distrito Federal. (2009). *Tercer Informe de Gobierno*. México: Gobierno del Distrito Federal.

- Hansen, J. D., & Zangh, J. (1996). A Kaldorian Approach to Regional Economic Growth in China. *Applied Economics* , 679-685.
- Kaldor, N. (1989). Causes of the Slow Rate of Economic Growth in the United Kingdom. In N. Kaldor, F. Targetti, & A. Thirlwall (Eds.), *The Essential Kaldor* (C. López, Trans., pp. 282-310). London : Duckworth .
- Kang, S. J., & Lee, H. (2011). Foreign Direct Investment and De-industrialisation. *The World Economy* , 313-329.
- Maroto-Sánchez, A., & Cuadrado-Roura, J. R. (2009). Is Growth of Services an Obstacle to Productivity Growth? A Comparative Analysis. *Structural Change and Economic Dynamics* , 254-265.
- Ocegueda Hernández, J. M. (2003). Análisis Kaldoriano del Crecimiento Económico de los Estados de México, 1980-2000. *Comercio Exterior* , 1024-1034.
- Palma, J. G. (2005). *Four Sources of "De-Industrialization" and a New Concept of the "Dutch Disease"* . (J. A. Ocampo, Ed.) Washington, DC: ECLAC - Stanford University Press.
- Rowthorn, R., & Ramaswamy, R. (1999). Growth, Trade, and Deindustrialization. *IMF Staff Papers* , 46, 18-41.
- Thirlwall, A. (2003). *La Naturaleza del Crecimiento Económico*. (A. Carlos, & P. Ignacio, Trans.) México: Fondo de Cultura Económico.
- Tregenna, F. (2009). Characterising deindustrialisation: An analysis of change in manufacturing employment and output internationally . *Cambridge Journal of Economics* , 433-466.

Anexo

Cuadro 1A.

ESTRATIFICACIÓN DE EMPRESAS	
TAMAÑO	NÚMERO DE EMPLEADOS
MCIRO	0-10
PEQUEÑA	11-50
MEDIANA	51-250
GRANDE	+ 250

Fuente: Clasificación de los estratos micro, pequeños, medianos y grandes, hecha por INEGI, y definida con base en el Diario Oficial de la Federación del lunes 30 de diciembre de 2002.

Cuadro 2A.

RAMA	UNIDADES ECONÓMICAS	PERSONAL OCUPADO TOTAL	RAMA	UNIDADES ECONÓMICAS	PERSONAL OCUPADO TOTAL
3111 ELABORACIÓN DE ALIMENTOS PARA ANIMALES	*	489	3252 FABRICACIÓN DE RESINAS Y HULES SINTÉTICOS, Y FIBRAS QUÍMICAS	9	719
3112 MOLIENDA DE GRANOS Y DE SEMILLAS Y OBTENCIÓN DE ACEITES Y GRASAS	161	2973	3253 FABRICACIÓN DE FERTILIZANTES, PESTICIDAS Y OTROS AGROQUÍMICOS	17	533
3113 ELABORACIÓN DE AZÚCARES, CHOCOLATES, DULCES Y SIMILARES	264	7166	3254 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS FARMACÉUTICOS	203	41370
3114 CONSERVACIÓN DE FRUTAS, VERDURAS Y ALIMENTOS PREPARADOS	123	955	3255 FABRICACIÓN DE PINTURAS, RECUBRIMIENTOS Y ADHESIVOS	64	2598
3115 ELABORACIÓN DE PRODUCTOS LÁCTEOS	846	4372	3256 FABRICACIÓN DE JABONES, LIMPIADORES Y PREPARACIONES DE TOCADOR	222	17192
3116 MATANZA, EMPACADO Y PROCESAMIENTO DE CARNE DE GANADO, AVES Y OTROS ANIMALES COMESTIBLES	86	2665	3259 FABRICACIÓN DE OTROS PRODUCTOS QUÍMICOS	112	2099
3117 PREPARACIÓN Y ENVASADO DE PESCADOS Y MARISCOS	*	10	3321 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS METÁLICOS FORJADOS Y TROQUELADOS	96	1884
3118 ELABORACIÓN DE PRODUCTOS DE PANADERÍA Y TORTILLAS	8359	41192	3322 FABRICACIÓN DE HERRAMIENTAS DE MANO SIN MOTOR Y UTENSILIOS DE COCINA METÁLICOS	82	2819
3119 OTRAS INDUSTRIAS ALIMENTARIAS	399	11854	3323 FABRICACIÓN DE ESTRUCTURAS METÁLICAS Y PRODUCTOS DE HERRERÍA	2686	11607
3151 FABRICACIÓN DE PRENDAS DE VESTIR DE PUNTO	126	3655	3324 FABRICACIÓN DE CALDERAS, TANQUES Y ENVASES METÁLICOS	47	2170
3152 CONFECCIÓN DE PRENDAS DE VESTIR	1950	30047	3325 FABRICACIÓN DE HERRAJES Y CERRADURAS	56	1515
3159 CONFECCIÓN DE ACCESORIOS DE VESTIR Y OTRAS PRENDAS DE VESTIR NO CLASIFICADOS EN OTRA PARTE	54	467	3326 FABRICACIÓN DE ALAMBRE, PRODUCTOS DE ALAMBRE Y RESORTES	113	1863
3231 IMPRESIÓN E INDUSTRIAS CONEXAS	4015	37881	3327 MAQUINADO DE PIEZAS METÁLICAS Y FABRICACIÓN DE TORNILLOS	894	5665
3241 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS DERIVADOS DEL PETRÓLEO Y DEL CARBÓN	28	3735	3328 RECUBRIMIENTOS Y TERMINADOS METÁLICOS	144	1257
3251 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS QUÍMICOS BÁSICOS	66	3149	3329 FABRICACIÓN DE OTROS PRODUCTOS METÁLICOS	173	4059

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Censo Económico de 2009 proporcionado por INEGI.

Cuadro 3A.

RAMA	SUBRAMA	UNIDADES ECONÓMICAS	PERSONAL OCUPADO TOTAL
3118 ELABORACIÓN DE PRODUCTOS DE PANADERÍA Y TORTILLAS	31181 ELABORACIÓN DE PAN Y OTROS PRODUCTOS DE PANADERÍA	2510	20447
	31182 ELABORACIÓN DE GALLETAS Y PASTAS PARA SOPA	53	5361
	31183 ELABORACIÓN DE TORTILLAS DE MAÍZ Y MOLIENDA DE NIXTAMAL	5796	15384
3152 CONFECCIÓN DE PRENDAS DE VESTIR	31521 CONFECCIÓN DE PRENDAS DE VESTIR DE CUERO, PIEL Y MATERIALES SUCEDÁNEOS	7	73
	31522 CONFECCIÓN DE PRENDAS DE VESTIR DE MATERIALES TEXTILES	1943	29974
3231 IMPRESIÓN E INDUSTRIAS CONEXAS	32311 IMPRESIÓN	3737	36213
	32312 INDUSTRIAS CONEXAS A LA IMPRESIÓN	278	1668
3254 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS FARMACÉUTICOS	32541 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS FARMACÉUTICOS	203	41370
3256 FABRICACIÓN DE JABONES, LIMPIADORES Y PREPARACIONES DE TOCADOR	32561 FABRICACIÓN DE JABONES, LIMPIADORES Y DENTÍFRICOS	101	5238
	32562 FABRICACIÓN DE COSMÉTICOS, PERFUMES Y OTRAS PREPARACIONES DE TOCADOR	121	11954
3323 FABRICACIÓN DE ESTRUCTURAS METÁLICAS Y PRODUCTOS DE HERRERÍA	33231 FABRICACIÓN DE ESTRUCTURAS METÁLICAS	81	1994
	33232 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS DE HERRERÍA	2605	9613

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Censo Económico de 2009 proporcionado por INEGI.

Cuadro 4A.

SUBRAMA	CLASE	UNIDADES ECONÓMICAS	PERSONAL OCUPADO TOTAL
31181 ELABORACIÓN DE PAN Y OTROS PRODUCTOS DE PANADERÍA	311811 PANIFICACIÓN INDUSTRIAL	21	3521
	311812 PANIFICACIÓN TRADICIONAL	2489	16926
31183 ELABORACIÓN DE TORTILLAS DE MAÍZ Y MOLIENDA DE NIXTAMAL	311830 ELABORACIÓN DE TORTILLAS DE MAÍZ Y MOLIENDA DE NIXTAMAL	5796	15384
	315221 CONFECCIÓN EN SERIE DE ROPA INTERIOR Y DE DORMIR	70	3630
31522 CONFECCIÓN DE PRENDAS DE VESTIR DE MATERIALES TEXTILES	315222 CONFECCIÓN EN SERIE DE CAMISAS	52	1153
	315223 CONFECCIÓN EN SERIE DE UNIFORMES	181	3239
	315224 CONFECCIÓN EN SERIE DE DISFRACES Y TRAJES TÍPICOS	29	97
	315225 CONFECCIÓN DE PRENDAS DE VESTIR SOBRE MEDIDA	928	2788
	315229 CONFECCIÓN EN SERIE DE OTRA ROPA EXTERIOR DE MATERIALES TEXTILES	683	19067
32311 IMPRESIÓN	323111 IMPRESIÓN DE LIBROS, PERIÓDICOS Y REVISTAS	165	7094
	323119 IMPRESIÓN DE FORMAS CONTINUAS Y OTROS IMPRESOS	3572	29119
32541 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS FARMACÉUTICOS	325411 FABRICACIÓN DE MATERIAS PRIMAS PARA LA INDUSTRIA FARMACÉUTICA	*	513
	325412 FABRICACIÓN DE PREPARACIONES FARMACÉUTICAS	*	40857

32562 FABRICACIÓN DE COSMÉTICOS, PERFUMES Y OTRAS PREPARACIONES DE TOCADOR	325620 FABRICACIÓN DE COSMÉTICOS, PERFUMES Y OTRAS PREPARACIONES DE TOCADOR	121	11954
33232 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS DE HERRERÍA	332320 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS DE HERRERÍA	2605	9613

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Censo Económico de 2009 proporcionado por INEGI.

Cuadro 5A.

RAMA	UNIDADES ECONÓMICAS	PERSONAL OCUPADO TOTAL	RAMA	UNIDADES ECONÓMICAS	PERSONAL OCUPADO TOTAL
5171 OPERADORES DE TELECOMUNICACIONES AL_MBRICAS *		24651	5242 SERVICIOS RELACIONADOS CON LOS SEGUROS Y LAS FIANZAS	552	41323
5172 OPERADORES DE TELECOMUNICACIONES INAL_MBRICAS, EXCEPTO SERVICIOS DE SAT_LITE	150	17263	5411 SERVICIOS LEGALES	3191	27519
5174 SERVICIOS DE TELECOMUNICACIONES POR SAT_LITE *		1215	5412 SERVICIOS DE CONTABILIDAD, AUDITORÍA Y SERVICIOS RELACIONADOS	2079	30207
5179 OTROS SERVICIOS DE TELECOMUNICACIONES	549	3722	5413 SERVICIOS DE ARQUITECTURA, INGENIERÍA Y ACTIVIDADES RELACIONADAS	1096	19330
5221 BANCA MULTIPLE	34	19435	5414 DISEÑO ESPECIALIZADO	743	6911
5222 INSTITUCIONES FINANCIERAS DE FOMENTO ECONOMICO	20	15822	5415 SERVICIOS DE DISEÑO DE SISTEMAS DE CÓMPUTO Y SERVICIOS RELACIONADOS	570	19069
5223 UNIONES DE CRÉDITO E INSTITUCIONES DE AHORRO	107	1263	5416 SERVICIOS DE CONSULTORÍA ADMINISTRATIVA, CIENTÍFICA Y TÉCNICA	1083	25663
5224 OTRAS INSTITUCIONES DE INTERMEDIACIÓN CREDITICIA Y FINANCIERA NO BURSÁTIL	363	33438	5417 SERVICIOS DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y DESARROLLO	60	1115
5225 SERVICIOS RELACIONADOS CON LA INTERMEDIACIÓN CREDITICIA NO BURSÁTIL	22	658	5418 SERVICIOS DE PUBLICIDAD Y ACTIVIDADES RELACIONADAS	1577	41163
5241 INSTITUCIONES DE SEGUROS Y FIANZAS	83	36773	5419 OTROS SERVICIOS PROFESIONALES, CIENTÍFICOS Y TÉCNICOS	2762	16335

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Censo Económico de 2009 proporcionado por INEGI.

Cuadro 6A.

RAMA	SUBRAMA	UNIDADES ECONÓMICAS	PERSONAL OCUPADO TOTAL	RAMA	SUBRAMA	UNIDADES ECONÓMICAS	PERSONAL OCUPADO TOTAL
5171 OPERADORES DE TELECOMUNICACIONES AL_MBRICAS	51711 OPERADORES DE TELECOMUNICACIONES * AL_MBRICAS		24651		54134 SERVICIOS DE DIBUJO	82	597
5172 OPERADORES DE TELECOMUNICACIONES INAL_MBRICAS, EXCEPTO SERVICIOS DE SAT_LITE	51721 OPERADORES DE TELECOMUNICACIONES INAL_MBRICAS, EXCEPTO SERVICIOS DE SAT_LITE	150	17263		54135 SERVICIOS DE INSPECCIÓN DE EDIFICIOS	7	318
5221 BANCA MULTIPLE	52211 BANCA MULTIPLE	34	194352		54136 SERVICIOS DE LEVANTAMIENTO GEOFÍSICO	25	1266
5222 INSTITUCIONES FINANCIERAS DE FOMENTO ECONOMICO	52221 BANCA DE DESARROLLO	7	8381		54137 SERVICIOS DE ELABORACIÓN DE MAPAS	12	318
	52222 FONDOS Y FIDEICOMISOS FINANCIEROS	13	7441		54138 LABORATORIOS DE PRUEBAS	85	2725
5224 OTRAS INSTITUCIONES DE INTERMEDIACIÓN CREDITICIA Y FINANCIERA NO BURS_TIL	52241 ARRENDADORAS FINANCIERAS *		63 S	5415 SERVICIOS DE DISEÑO DE SISTEMAS DE CÓMPUTO Y SERVICIOS RELACIONADOS	54151 SERVICIOS DE DISEÑO DE SISTEMAS DE CÓMPUTO Y SERVICIOS RELACIONADOS	570	19069
	52242 COMPAÑAS DE FACTORAJE FINANCIERO *		145	5416 SERVICIOS DE CONSULTORÍA ADMINISTRATIVA, CIENTÍFICA Y TÉCNICA	54161 SERVICIOS DE CONSULTORÍA EN ADMINISTRACIÓN	703	19911
	52243 SOCIEDADES FINANCIERAS DE OBJETO LIMITADO	15	1499		54162 SERVICIOS DE CONSULTORÍA EN MEDIO AMBIENTE	53	611
	52244 COMPAÑAS DE AUTOFINANCIAMIENTO	34	1333		54169 OTROS SERVICIOS DE CONSULTORÍA CIENTÍFICA Y TÉCNICA	327	5141
	52245 MONTEPÓS Y CASAS DE EMPEÑO	187	7669 S	5418 SERVICIOS DE PUBLICIDAD Y ACTIVIDADES RELACIONADAS	54181 AGENCIAS DE PUBLICIDAD	706	25515
	52245 MONTEPÓS Y CASAS DE EMPEÑO	187	7669		54182 AGENCIAS DE RELACIONES PÚBLICAS	48	6290
	52249 OTRAS INSTITUCIONES DE INTERMEDIACIÓN CREDITICIA Y FINANCIERA NO BURS_TIL	121	22729		54183 AGENCIAS DE COMPRA DE MEDIOS A PETICIÓN DEL CLIENTE	20	1098
5241 INSTITUCIONES DE SEGUROS Y FIANZAS	52411 COMPAÑAS DE SEGUROS	70	34881		54184 AGENCIAS DE REPRESENTACIÓN DE MEDIOS	27	1106
	52413 COMPAÑAS AFIANZADORAS	13	1892		54185 AGENCIAS DE ANUNCIOS PUBLICITARIOS	73	1197
5242 SERVICIOS RELACIONADOS CON LOS SEGUROS Y LAS FIANZAS	52421 AGENTES, AJUSTADORES Y GESTORES DE SEGUROS Y FIANZAS	528	7130		54186 AGENCIAS DE CORREO DIRECTO *		14
	52422 ADMINISTRACIÓN DE CAJAS DE PENSIONES Y DE SEGUROS INDEPENDIENTES	24	34193		54187 DISTRIBUCIÓN DE MATERIAL PUBLICITARIO *		913

5411 SERVICIOS LEGALES	54111 BUFETES JURÍDICOS	2787	21135	54189 SERVICIOS DE ROTULACIÓN Y OTROS SERVICIOS DE PUBLICIDAD	685	5030
	54112 NOTARÍAS PÚBLICAS	202	3959	5419 OTROS SERVICIOS PROFESIONALES, CIENTÍFICOS Y TÉCNICOS		
	54119 SERVICIOS DE APOYO PARA EFECTUAR TRÁMITES LEGALES	202	2425	54191 SERVICIOS DE INVESTIGACIÓN DE MERCADOS Y ENCUESTAS DE OPINIÓN PÚBLICA	201	8882
5412 SERVICIOS DE CONTABILIDAD, AUDITORÍA Y SERVICIOS RELACIONADOS	54121 SERVICIOS DE CONTABILIDAD, AUDITORÍA Y SERVICIOS RELACIONADOS	2079	30207	54192 SERVICIOS DE FOTOGRAFÍA Y VIDEOGRABACIÓN	1283	2979
5413 SERVICIOS DE ARQUITECTURA, INGENIERÍA Y ACTIVIDADES RELACIONADAS	54131 SERVICIOS DE ARQUITECTURA	477	5688	54193 SERVICIOS DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN	22	136
	54132 SERVICIOS DE ARQUITECTURA DE PAISAJE Y URBANISMO	31	749	54194 SERVICIOS VETERINARIOS	1136	2731
	54133 SERVICIOS DE INGENIERÍA	377	7669	54199 OTROS SERVICIOS PROFESIONALES, CIENTÍFICOS Y TÉCNICOS	120	1607

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Censo Económico de 2009 proporcionado por INEGI.

Cuadro 7A.

SUBRAMA	CLASE	UNIDADES ECONÓMICAS	PERSONAL OCUPADO TOTAL	SUBRAMA	CLASE	UNIDADES ECONÓMICAS	PERSONAL OCUPADO TOTAL
51711 OPERADORES DE TELECOMUNICACIONES AL_MBRICAS	517111 OPERADORES DE TELECOMUNICACIONES AL_MBRICAS, EXCEPTO POR SUSCRIPCL_N *		19325	54111 BUFETES JURÍDICOS	541110 BUFETES JURÍDICOS	2787	21135
	517112 OPERADORES DE TELECOMUNICACIONES AL_MBRICAS POR SUSCRIPCL_N *		5326	54121 SERVICIOS DE CONTABILIDAD, AUDITORÍA Y SERVICIOS RELACIONADOS	541211 SERVICIOS DE CONTABILIDAD Y AUDITORÍA	2033	28634
51721 OPERADORES DE TELECOMUNICACIONES INAL_MBRICAS, EXCEPTO SERVICIOS DE SAT_LITE	517210 OPERADORES DE TELECOMUNICACIONES INAL_MBRICAS, EXCEPTO SERVICIOS DE SAT_LITE	150	17263	541219 OTROS SERVICIOS RELACIONADOS CON LA CONTABILIDAD		46	1573
52211 BANCA M_LTIPLA	522110 BANCA M_LTIPLA	34	194352	54151 SERVICIOS DE DISEÑO DE SISTEMAS DE CÓMPUTO Y SERVICIOS RELACIONADOS	541510 SERVICIOS DE DISEÑO DE SISTEMAS DE CÓMPUTO Y SERVICIOS RELACIONADOS	570	19069
52249 OTRAS INSTITUCIONES DE INTERMEDIACIÓN CREDITICIA Y FINANCIERA NO BURS_TIL	522490 OTRAS INSTITUCIONES DE INTERMEDIACIÓN CREDITICIA Y FINANCIERA NO BURS_TIL	121	22729	54161 SERVICIOS DE CONSULTORÍA EN ADMINISTRACIÓN	541610 SERVICIOS DE CONSULTORÍA EN ADMINISTRACIÓN	703	19911
52411 COMPAÑÍAS DE SEGUROS	524110 COMPAÑÍAS DE SEGUROS	70	34881	54181 AGENCIAS DE PUBLICIDAD	541810 AGENCIAS DE PUBLICIDAD	706	25515
52422 ADMINISTRACIÓN DE CAJAS DE PENSIONES Y DE SEGUROS INDEPENDIENTES	524220 ADMINISTRACIÓN DE CAJAS DE PENSIONES Y DE SEGUROS INDEPENDIENTES	24	34193				

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Censo Económico de 2009 proporcionado por INEGI.